

# PRÉSTAMOS DE ORIGEN MUISCA EN CUNDINAMARCA Y BOYACÁ<sup>1</sup>

*Diana Andrea Giraldo Gallego\**

## Resumen

Este artículo muestra los resultados del trabajo de investigación sobre préstamos de origen muisca llevado a cabo en nueve municipios de los departamentos de Cundinamarca y Boyacá, Colombia. Para la recolección de los datos se administró un cuestionario dividido en campos semánticos. El análisis cuantitativo ilustra el total de lexemas muisca e hispanos registrados en este estudio, así como la cantidad de los préstamos en cada campo semántico. El análisis cualitativo evidencia la adaptación de los préstamos de origen muisca en el español, así como otros fenómenos lingüísticos identificados en los datos.

**Palabras clave:** muisca, lenguas en contacto, préstamo, sustrato, léxico.

## Abstract

This article shows the results of the research on the Muisca borrowings into Spanish carried out in nine towns of the Departments of Cundinamarca and Boyacá in Colombia. A questionnaire divided into semantic fields was applied in order to collect the data. The quantitative analysis illustrates the total of the Muisca and Hispanic lexemes registered as well as the density of the borrowings in each semantic field. The qualitative analysis brings to light the adaptation of the Muisca lexical borrowings into Spanish as well as other linguistic features identified in the data.

**Key words:** muisca language, contact languages, borrowing, substratum, lexis.

## 1. Introducción

La huella léxica de origen muisca en el español de Colombia se ha puesto en evidencia en diversos trabajos a partir del siglo XIX. Inicialmente, la ciudad objeto de estudio fue Bogotá; luego lo fueron los departamentos de Cundinamarca y Boyacá, gracias a los datos del *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC)* y a las coplas típicas: Uricoechea (1871), Cuervo (1907), Martínez (1977), Montes Giraldo (1978), Rodríguez de Montes (1984)<sup>2</sup>, Roza Gauta (1992) y González de Pérez (2006a). Si bien los datos del *ALEC* han sido útiles para la identificación de este léxico, hay que recordar que su objetivo fue registrar el habla popular del territorio colombiano. Así lo expone González de Pérez (1988: 152), para quien los resultados sobre muisquismos

---

\* Universidad de Bergen

<Diana.Gallego@if.uib.no>

Recepción: 07/11/2011 - Aceptación: 10/12/2011

que se han extraído del ALEC son “casuales, ya que este léxico surgió en un estudio de español general”. Ya Montes Giraldo (1986: 339) mencionaba la poca cantidad de trabajos que se habían hecho en torno a la influencia del muisca en el español: “a pesar de haber sido el muisca la lengua de la zona central del país en donde surgió la capital, Bogotá (palabra de origen muisca) no han sido abundantes ni particularmente densos los estudios sobre su influjo en el español”, más aún si se tiene en cuenta que el muisca fue lengua general.

De esta manera, se hacía necesario llevar a cabo un estudio en un terreno que hacía falta explorar. El presente trabajo muestra el resultado de este proceso: las unidades léxicas de origen muisca o de posible origen muisca recolectadas durante el trabajo de campo que se llevó a cabo en nueve municipios de Cundinamarca y Boyacá, además de los análisis cuantitativo y cualitativo de los datos resultantes.

## 2. Fuentes documentales sobre la lengua muisca

De las gramáticas y vocabularios que se escribieron sobre la lengua muisca durante la época de la Colonia se conocen en la actualidad, además de la única gramática publicada durante la época, algunos manuscritos. A continuación se hará una breve referencia a estas obras<sup>3</sup>, que además incluirán algunas ediciones y transcripciones, si las hay:

*Gramática en la lengua general del Nvevo Reyno, llamada mosca*. Fray Bernardo de Lugo (1619). La gramática de este dominico fue la única que se publicó sobre la lengua muisca durante la época (Ortiz 1965: 39). Posterior a esta, se han hecho otras ediciones como por ejemplo en 1978 con introducción de Manuel Alvar y en 2010 por Gamboa Mendoza<sup>4</sup>. Esta obra se denominará de ahora en adelante, *Gramática de Lugo*.

*Diccionario y gramática chibcha*. Anónimo. Este manuscrito está localizado en la Biblioteca Nacional de Colombia. Fue transcrito por González de Pérez (1987). Este manuscrito se denominará de ahora en adelante, Ms 158.

Los manuscritos que se mencionarán a continuación están ubicados en la Real Biblioteca del Palacio Real de Madrid y están allí porque “forman parte de la Colección de gramáticas y vocabularios de las lenguas de América que fueron encargados a José Celestino Mutis por Real Orden de 13 de septiembre<sup>5</sup> de 1787, durante el reinado de Carlos III”<sup>6</sup>, pues se enviarían a “la emperatriz Catalina de Rusia, quien había solicitado tal favor al monarca español a fin de suministrarlos como materiales lingüísticos al sabio Pallas, que por entonces estaba preparando una obra monumental con el título *Linguarum totius orbis vocabularia*” (Ortiz 1965: 41); sin embargo, estos documentos no llegaron a su destino final. Larrucea de Tovar (1986: 218) menciona algunas razones que podrían explicar el porqué

estos documentos no llegaron a Rusia: “the death of Charles III on 14 December 1788, the beginning of the French Revolution (1789), and the accession of Charles IV to the throne interrupted the interesting connection with Russia”:

*Gramática, confesonario y vocabulario en lengua mosca*. Anónimo. Está catalogado con signatura II/2922 (1-3) y consta de tres obras, cada una con grafías diferentes. Los títulos dados en el catálogo de la Real Biblioteca son: *Libro primero de la gramática breve de la Lengua Mosca* II/2922 (1), *Confesonario en la Lengua Mosca chibcha. Oraciones en Lengua Mosca chibcha. Catecismo breve en Lengua Mosca chibcha*. II/2922 (2), y *Bocabulario de la Lengua Chibcha o Mosca* II/2922 (3). Lucena Salmoral transcribió el Ms 2922 (1) en 1967 y parte del Ms 2922 (2) en 1970. Ostler (1999) transcribió las *Oraciones y el Catecismo breve* del Ms 2922 (fols. 68r-72v)<sup>7</sup>; además, las comparó con las oraciones del Ms 158.

*Vocabulario mosco de 1612*. Anónimo. Hay dos manuscritos con el mismo título con signaturas II/2923 y II/2924. Quesada Pacheco (1991), quien transcribió el de signatura II/2923, comenta sobre estos dos manuscritos: “son el mismo *Vocabulario*, uno copia del otro” (ubi supra: 30). De ahora en adelante se denominarán a estas obras Ms 2923 y Ms 2924, respectivamente<sup>8</sup>.

Quijano Otero (1883) presentó una transcripción con el título *Gramática, frases, oraciones, catecismo, confesonario y vocabulario de la lengua chibcha, 1620*, que cobra importancia debido a las especulaciones que ha suscitado qué manuscrito utilizó para este trabajo. Ortiz (1965: 44) asegura que Quijano Otero era poseedor del manuscrito, por lo que señala: “es copia fiel de las mismas contenidas en el manuscrito anónimo de la Biblioteca Nacional” (ubi supra: 45). González de Pérez (1987: 18-19), por su parte, afirma sobre estas dos obras: “son semejantes, no sólo por ser gramáticas normativas basadas en las estructuras del latín, sino por el tratamiento mismo de los temas (...) nos hace pensar que nuestro ms. [el Ms 158] pudo servir de base para la posterior elaboración de aquella”. He comparado someramente esta transcripción con el Ms 2922 y considero que las obras presentan una similitud considerable. Incluso, la ausencia de algunas entradas en Quijano Otero (páginas 273-274 y 275) coincidirían con entradas con palabras incompletas en el Ms 2922 (fols. 39v-40v y 42r). Esta omisión podría representar una solución tomada por el transcriptor o por el copista del manuscrito que Quijano Otero utilizó: omitir aquellas oraciones con palabras incompletas y que podrían coincidir con partes deterioradas en el papel. Entre ambas obras también se presentan algunas diferencias en los grafemas (cuadro 1), como por ejemplo <q> por <c> –lo que podría llevar a realizaciones diferentes de la palabra muisca<sup>9</sup>– y falta de consecuencia ante la adopción del grafema <i> por <y>.

**Cuadro 1**  
**Grafemas empleados en Quijano Otero (1883) y en el Ms 2922**

<i>Grammatica, frases, oraciones, catezismo, confessorario y vocabulario de la lengua chibcha, 1620</i>	<i>Libro primero de la gramática breve de la Lengua Mosca. Ms 2922</i>
La primera una <i>i</i> vale por una letra que ni es <i>e</i> ni <i>i</i> ; v.g., <i>quye</i> , el palo. (231)	La primera una <i>y</i> , vale por una letra que ni es <i>e</i> , ni <i>i</i> . v.g., <i>quye</i> , el palo. (fol.1v)
Siendo hombre de bien ponderación. <i>Muysca c hoc zaguensan</i> . (234)	Siendo hombre de bien poderación. <i>Muysca choc zaguensan</i> . (fol.3v)
S. 1. <sup>a</sup> <i>Zebcuisca</i> .....Yo hago. 2. <sup>a</sup> <i>Umcuiscua</i> .....Tú haces. 3. <sup>a</sup> <i>Abcuiscua</i> .....Él hace. (234)	<i>Zeb quysqua, Vm quysqua, ab quysqua</i> (fol.4r)

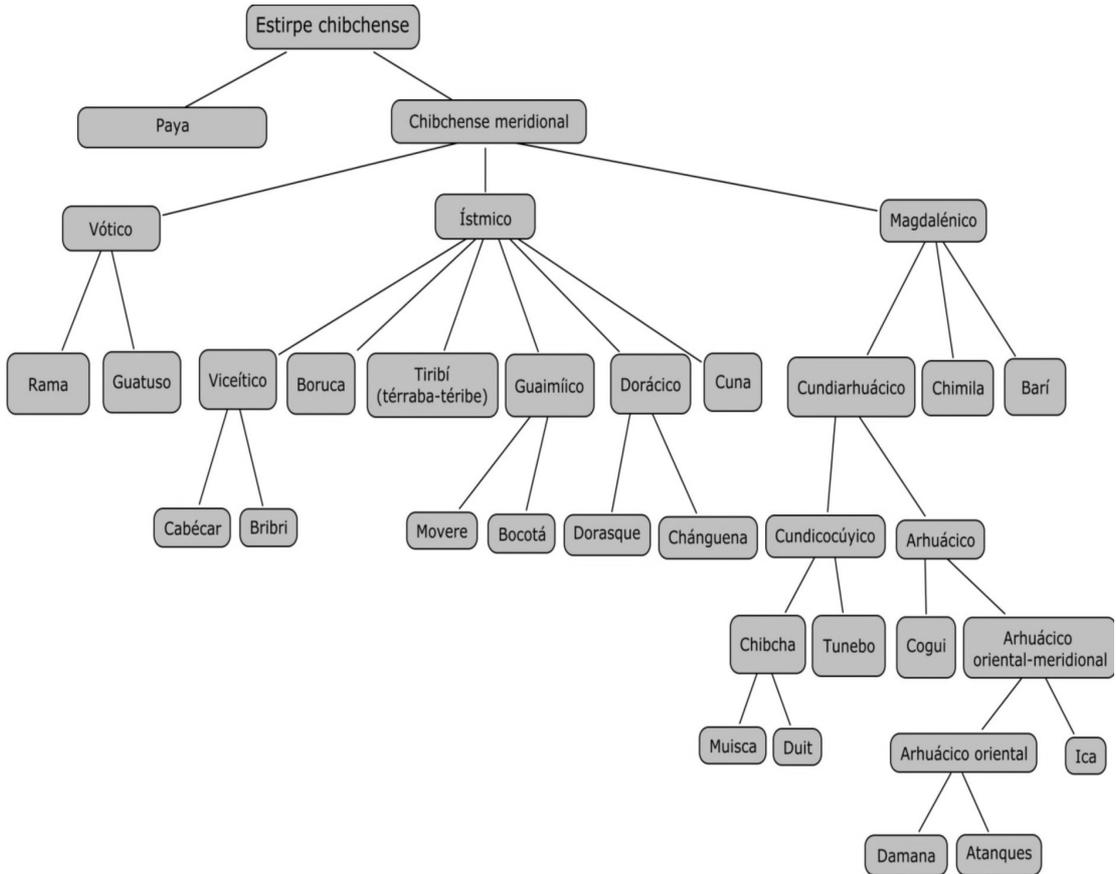
Gamboa Mendoza (2010: 29) asegura que el Ms 2922 es “una versión editada por José María Quijano Otero”; sin embargo, en la portada de esta transcripción dice que fue copiado del manuscrito original en Bogotá, y para la fecha en que fue presentado este trabajo el Ms 2922 ya se había enviado a España. De esto se puede concluir que aunque no se puede afirmar con certeza qué manuscrito utilizó Quijano Otero para esta transcripción, y a pesar de que la parte transcrita comparta una gran semejanza con el Ms 2922, es probable que estos dos fueran producto de otro y un mismo manuscrito, tal vez de uno que quedó en Bogotá luego del envío de las copias a España. Queda además la duda de si Quijano Otero cambió los grafemas o si su transcripción fue paleográfica<sup>10</sup>.

### 3. Breve caracterización de la lengua muisca

#### 3.1. Clasificación genealógica

Constenla Umaña (1995)<sup>11</sup> clasifica las lenguas pertenecientes a la denominada por él “estirpe chibchense” (gráfico 1) de acuerdo con la suma de indicios lexicostatísticos y del método comparativo.

**Gráfico 1**  
**Clasificación de la estirpe chibchense**  
 Basado en Constenla Umaña (1995)



## 3.2 Clasificación tipológica

### 3.2.1. Fonemas vocálicos y consonánticos

González de Pérez (2006b: 57) y Constenla Umaña (1984: 70) coinciden en proponer seis fonemas vocálicos para la lengua muisca (cuadro 2). Los fonemas consonánticos propuestos por González de Pérez (2006b: 65) se pueden apreciar en el cuadro 3. Constenla Umaña (1984: 70) propone una alveolar vibrante /r/ como fonema del muisca, mientras que González de Pérez (2006b: 99) la establece como un alófono de /s/.

**Cuadro 2**  
**Posibles fonemas vocálicos del muisca**  
 (González de Pérez 2006b: 57)

	Anteriores	Centrales	Posteriores
Cerrados	/i/	/ɨ/	/u/
Medios	/e/		/o/
Abiertos		/a/	

**Cuadro 3**  
**Posibles fonemas consonánticos del muisca de Santa Fe**  
 (González de Pérez 2006b: 65)

	Bilabiales	Alveolares	Retroflejas	Velares	Glotales
Oclusivas	/p/	/t/		/k/	
Fricativas	/β/	/s/	/ʃ/	/χ/	/h/
Africadas			/tʃ/		
Nasales	/m/	/n/			

### 3.2.2. *Sistema gramatical*

Ostler (1993: 8) menciona las principales características de la sintaxis de la lengua muisca:

it is a strict SOV language (with some exceptions, under clear syntactic conditions). It is mostly (but not exclusively) suffixing in its morphology. Auxiliaries follow their verbs, demonstratives and genitives precede their nouns, but qualifying adjectives and numerals follow them. It uses postpositions rather than prepositions; and qualifying adverbs, although scarce, precede their adjectives.

En cuanto al sistema verbal, los sufijos marcan el aspecto perfectivo, imperfectivo, futuro y estativo; además, hay un morfema para la interrogación (Ostler 1997-98: 210). Por su parte, los prefijos marcan la persona y el valor pasivo, transitivo e intransitivo (Adelaar 2004: 89).

## 4. Consideraciones teóricas

### 4.1. Lenguas en contacto

Los factores extralingüísticos que incitan el contacto de lenguas pueden ser directos, cuando la convivencia se produce en el mismo territorio –producto de la mezcla de poblaciones– o cuando esta se produce en un periodo determinado. También pueden ser indirectos, cuando se presenta en territorios diferentes mediante una relación cultural, económica y política (Sala 1988: 17). Así lo confirma Oksaar (1996: 1), quien alude a la interacción social directa o indirecta como factor generador del contacto de lenguas: “language contact arises from the direct or indirect social interaction of the speakers”. Al hablar sobre el contacto de lenguas también se hace referencia a la influencia que una lengua puede ejercer sobre otra de acuerdo con el mayor o menor estatus de una de las dos. Es así como los factores extralingüísticos proporcionan un estatus igual o desigual a las lenguas que entran en contacto, en donde puede ocurrir que una de las lenguas adquiera una posición dominante, lo que favorece su influencia sobre la otra (Sala 1989: 19).

Una de las razones que ha llevado a situaciones de contacto entre grupos humanos, no solo con diferencias culturales sino lingüísticas, ha sido, de acuerdo con Medina (1997: 22), las colonizaciones. Este autor ofrece como ejemplo la llegada del español a América en el siglo XVI. Es así como la llegada del conquistador Gonzalo Jiménez de Quesada y sus soldados a las tierras del interior de Colombia significó, además de su asentamiento en tierras ya habitadas, el contacto con personas, objetos y lenguas desconocidos. La colonización se convirtió entonces en el factor extralingüístico que produjo el contacto directo entre las lenguas muisca y español.

### 4.2. Los préstamos

Hickey (2010: 18) define el préstamo como: “items/structures are copied from language X to language Y, but without speakers of Y shifting to X (...) such borrowings are almost exclusively confined to words and phrases”. Los préstamos pueden ser a su vez generales o locales. Los primeros hacen referencia, por ejemplo, a aquellas palabras que entraron en un principio al español y se introdujeron en el continente europeo, como *canoa*, *maíz* y *chocolate*. Los segundos se refieren a la influencia que cada lengua local ha ejercido en su propia región o país, dependiendo de su extensión (Quesada Pacheco 2006: 30), como en el caso del muisca en el español de Colombia, principalmente, en el de los departamentos localizados en el antiguo territorio muisca.

Durante el proceso de préstamo, las palabras normalmente sufren una adaptación fonológica (Appel y Muysken 1987: 153; Zimmermann 1995: 24), morfológica

y sintáctica, lo que ocasiona que los elementos adaptados no puedan ser distinguidos de los elementos nativos (Winford 2010: 173). Las categorías gramaticales que según Appel y Muysken (1987: 171) se prestan con mayor facilidad son las palabras de contenido, más que las palabras funcionales, pues las primeras tienen una relación con lo cultural mientras que las últimas no: “content words (adjectives, nouns, verbs) will be borrowed more easily than function words (articles, pronouns, conjunctions) since the former have a clear link to cultural content and the latter do not”. Estas palabras funcionales suelen afectarse en menor medida, ya que representan un fondo estable de la lengua y pertenecen al vocabulario esencial y a la estructura gramatical (Sala 1988: 111).

A nivel fonológico, el inventario de fonemas puede transformarse mediante el proceso en el que el sistema fonológico se completa por medio de los préstamos léxicos, en los cuales se encuentra un sonido que no existe en la lengua receptora (Sala 1988: 32). Winford (2010: 176), por su parte, indica: “borrowing of phonological elements is extremely rare, and, when it occurs, it tends to be mediated by lexical borrowing”. Sin embargo, no toda la modificación o enriquecimiento del inventario fonológico se produce por factores extralingüísticos como el préstamo léxico. Los factores intralingüísticos pueden también generar esos cambios, como ocurre con “la existencia de 'casillas vacías' que pueden facilitar el préstamo de algunos fonemas” (Sala 1988: 75). De esta manera, los fenómenos fonéticos no serían producidos necesariamente por el préstamo léxico, como lo asegura Campbell (1996: 100), quien tiene una posición bastante radical frente al préstamo al afirmar que “not only can foreign sounds be borrowed, but also foreign phonological rules may be borrowed without the simultaneous borrowing of lexical items which might illustrate the rule”. Para Hickey (2010: 14), todos los niveles lingüísticos pueden ser susceptibles al préstamo: “there is nothing in the structure of a language which is excluded from borrowing/transfer through contact”.

A nivel morfológico, dos lenguas en contacto no tienen igual inventario de morfemas, es así como los préstamos léxicos se adaptan al sistema morfológico de la lengua receptora (Sala 1988: 75). Sin embargo, no siempre sucede esta adaptación y conservan o “modelos de flexión o algún elemento de la lengua fuente en el interior de la lengua receptora” (ubi supra: 83). Aunque el léxico sea el que tienda a prestarse con mayor facilidad, hay que tener en cuenta que el nivel sintáctico es también menos estable, pues tiene unas normas menos severas que las de los niveles fonológico y morfológico (Sala, 1988: 107). La razón por la que unos niveles sean más susceptibles al préstamo está relacionada con que algunos de ellos tienden a ser más estables y, por ende, más resistentes al cambio: “more stable domains include phonology, morphology (particularly inflectional paradigms), and aspects of syntax and semantics. Lexicon and certain areas of structure such as derivational morphology, free function morphemes, and some aspects of syntax, are less stable, and hence more amenable to change” (Winford 2010: 172). El hecho de que el léxico constituya uno de los niveles menos estables de

la lengua conlleva que sea justo este nivel el que sea más evidente cuando al hablar de préstamo se trata.

### 4.3. La teoría del sustrato

La teoría del sustrato da cuenta de fenómenos lingüísticos presentes en una población luego de que esta ha cambiado de lengua:

Cuando en una comunidad gentes advenedizas, generalmente conquistadores, han introducido una nueva lengua que ha desplazado a la indígena entre la población nativa, ciertas modificaciones subsiguientes de la nueva lengua se deberán en última instancia a la perduración en ella de rasgos o hábitos característicos del idioma vernáculo precedente. (Jungemann, 1955: 17)

Lapesa (2008: 452) atribuye las manifestaciones de sustrato al influjo de una lengua eliminada sobre aquella que la ha eliminado, en cuyo caso se manifiestan o sobreviven ciertas características que actúan de manera sutil o permanecen latentes por siglos. La teoría del sustrato, entonces, atribuye a factores extralingüísticos los fenómenos presentes en una lengua; sin embargo, no todo puede ser susceptible a esta explicación. Por ejemplo, la hipótesis sustratista de Lenz fue refutada por Alonso en 1967, lo cual se destaca en diversas publicaciones (Jungemann 1955: 24; Montes Giraldo 1995: 159; Zimmermann 1995: 9; Alvar 2000: 22; De Granda 2001: 12; Díaz, Ludwig y Pfänder 2002: 358). Alonso (1967: 321), luego de argumentar que cada uno de los rasgos fonéticos propuestos por Lenz como fenómeno de sustrato araucano no eran fenómenos exclusivos del español de Chile, concluye: “sobre los temas propuestos por Lenz hemos llegado a un conocimiento de signo negativo, pero de carácter científico”.

Una de las razones que lleva a ver con cierta prudencia la influencia del sustrato en el español de América se debe, como lo menciona Lope Blanch (1986: 65), a la falta de análisis profundos o al uso de datos erróneos o poco precisos que pasan como verdades confirmadas. De ahí que algunos estudiosos manifiesten cierta cautela al explicar desde el sustrato ciertos fenómenos lingüísticos que pueden ser fundamentados desde la evolución interna de la lengua. Se acude sólo a la explicación sustratista cuando no hay razones internas que expliquen el cambio o la aparición de cierto fenómeno.

## 5. Marco metodológico

Para llevar a cabo la recolección de los datos se establecieron ciertos criterios para la selección de los informantes, de los municipios y del tipo de instrumento que se implementaría. Los informantes debían ser mayores de 50 años; tanto los informantes

como sus padres debían ser oriundos de la zona; preferiblemente, que hubieran vivido toda su vida allí; habitantes del área rural; analfabetos o con poca instrucción escolar. Se eligieron nueve municipios que debían estar ubicados en la antigua zona muisca: Mchetá y Tibirita en el departamento de Cundinamarca; Guateque, Sutatenza, Guayatá, La Capilla, Garagoa, Chinavita y Pachavita en el departamento de Boyacá. En cada uno de los municipios se destinó en promedio cuatro días para la administración del cuestionario. Para esto se tuvieron en cuenta tanto el tiempo como los recursos económicos. Se diseñó un cuestionario de 852 preguntas divididas en siete campos semánticos: campo y cultivo, minería, espacio, animales, familia y ciclo de vida, cuerpo humano, recipientes, alimentación y vivienda. Para la creación de este instrumento se siguió a Flórez et al. (1981-1983) y a Quesada Pacheco (1992). Se formularon preguntas de tipo específico y general.

En algunos casos, durante la entrevista o posterior a ella, o en medio de una conversación espontánea, surgieron datos importantes que se registraron en el cuestionario como OR (otras respuestas). Normalmente, las entrevistas se hicieron en la casa del informante, con una duración aproximada de una a dos horas. El tiempo que tomó cada entrevista también dependió de la experiencia del informante en cada campo y de su disponibilidad, ya que en la mayoría de los casos debía empezar o seguir con sus labores diarias. Algunas veces se destinó otro día para terminarla, siempre que las condiciones estuvieran dadas para regresar a la zona, pues llegar hasta determinados lugares tomaba dos horas o más de camino y el transporte hacia la zona rural pasaba solo una vez por semana, día que coincidía con el día de mercado. Una de las dificultades encontradas fue la desconfianza de algunos informantes debido a la situación de orden público en Colombia.

Respecto a los informantes, estos eran adultos o adultos mayores que generalmente vivían solos o con su pareja, ya que sus hijos vivían en otras ciudades, principalmente en Bogotá. Estos se dedicaban a la agricultura, al tejido de canastos o muchos de ellos habían cambiado el oficio de la agricultura por el cuidado o el comercio con animales. Algunas veces se entrevistó a informantes que vivían en la cabecera municipal, puesto que, como la población rural es mayoritariamente adulta, algunos de ellos han pasado a vivir con sus hijos a las cabeceras municipales o a las ciudades. Producto de esta situación, muchas de las zonas rurales estaban casi completamente inhabitadas y las escuelas a punto de cerrar por falta de estudiantes. Así que el propósito de ir sólo a las áreas rurales no fue tan estricto y también hubo que tener en cuenta estos factores para la elección de los informantes. A pesar de esto, la zona rural fue la que predominó.

### **5.1. Organización de los datos**

Del total de datos recogidos, 460 unidades léxicas sufrieron un filtro que inició con la búsqueda en los diccionarios de Moliner (1998), Corominas (1980, 1981, 1983,

1991), el *Diccionario de la Real Academia Española* (versión en línea), Morínigo (1996) y el *Diccionario de Americanismos* (2010). Se descartaron aquellas unidades léxicas registradas en otros países con la misma acepción, o de las que se proporcionara una etimología en una lengua diferente al muisca. No obstante, algunas de ellas fueron incluidas, como por ejemplo cura, en cuyo caso el *Diccionario de Americanismos* (2010: 731) ofrece una etimología de la lengua tunebo, y guala, que recibe del *Diccionario de la Real Academia Española*<sup>12</sup> una etimología mapuche. Para la selección y organización del material recopilado, se emplearon los siguientes criterios:

- a) Criterio referencial: registro del préstamo por Uricoechea (1871), Cuervo (1907), Martínez (1977), Montes Giraldo (1978), Rodríguez de Montes (1984), Roza Gauta (1992) y González de Pérez (2006a).
- b) Criterio etimológico-semántico: el préstamo guarda relación con la acepción encontrada en los vocabularios manuscritos español-muisca: Ms 2922, Ms 2923, Ms 2924 y Ms 158.
- c) Criterio genético: el préstamo está emparentado con otras lenguas pertenecientes a la estirpe chibchense (Constenla Umaña 1981), principalmente con el cabécar (Margery Peña 1989), el bribri (Margery Peña 1996) y el tunebo (Romaine Headland 1997). También se comparó con el huetar (Quesada Pacheco 1996), además de con las lenguas guatuso, boruca y térraba cuando esta misma fuente los remitiera<sup>13</sup>.
- d) Criterio geográfico: el radio de acción del préstamo se registra en el antiguo territorio muisca. Para este criterio se usó a Montes Giraldo et al. (1986), *Nuevo Diccionario de Colombianismos* (1993), *Diccionario de Americanismos* (2010) y, en algunos casos, el *Corpus Diacrónico del Español* (CORDE)<sup>14</sup>.
- e) Criterio fonético: el préstamo en cuestión guarda relación con los fonemas del muisca. Para este criterio se siguió a Constenla Umaña (1984) y González de Pérez (2006b).
- f) Criterio histórico: mención del préstamo o posible préstamo en Fernández Piedrahita (1881)<sup>15</sup> y Fray Pedro Simón (1882, 1891 y 1892).
- g) Criterio dialectal: el préstamo guarda relación con la alternancia *ch ~ rr* expuesta por Montes Giraldo (1978).

En ciertos momentos, se utilizó el *Diccionario muisca-español* de Gómez Aldana<sup>16</sup> en su versión virtual. Como este diccionario está en proceso de construcción, siempre se confrontó la información allí encontrada con las fuentes primarias.

Para clasificar una unidad léxica como un préstamo de origen muisca, se necesitaron uno o más criterios. Por ejemplo, si otros autores ya habían registrado el préstamo, solo fue suficiente el criterio referencial. Los criterios etimológico-semántico o genético también bastaron por sí solos; sin embargo, siempre se complementaron con los criterios geográfico y fonético. Estos dos últimos criterios más el histórico y/o

el dialectal siempre se analizaron en conjunto. Se incluyeron como posibles préstamos de origen muisca aquellas unidades que cumplieron sólo con los criterios geográfico y fonético, ya que no había otros criterios para incluirlas con certeza. El material final se presenta en forma de artículos lexicográficos y cada uno de ellos contiene:

1. **Lema**
2. Información gramatical
3. 1. Entrada 1  
2. Entrada 2
4. *Localización diatópica*
5. 'Definición'
6. (*Nombre científico*)
7. Autor (si la unidad léxica ha sido registrada anteriormente)
8. Variantes fónicas y dialectales
9. *Etimología*
10. Transcripción del étimo tomado de las fuentes manuscritas

Ejemplo:

**Abagó m.**

1. *Ma, P.* 'La papa, arracacha, batata o yuca más grande'.

2. *Su.* 'Lo mejor de la cosecha de maíz'.

3. *P.* Metafóricamente, 'niño pequeño y gordo'.

(Rodríguez de Montes 1984: 9) la propuso como voz de origen muisca.

Etim. *abago*.

Pagar por agradecimiento en la misma materia, en que trabajo: *abago bquysqua* (Ms 2922, fol. 66v).

Cada uno de estos artículos se presenta con un formato específico: el lema aparece en negrilla; la definición, entre comillas sencillas; la localización diatópica, la etimología y el nombre científico, en cursiva (este último entre paréntesis). Las referencias tomadas de los manuscritos se transcribieron respetando la ortografía original en muisca y en español. En el texto en español se desarrollaron las abreviaturas, se separaron las palabras cuando estas aparecían unidas y se usó dos puntos para proveer el equivalente en muisca en lugar de punto, que es la manera como generalmente aparece en la fuente original. El texto en muisca se transcribió en cursiva y las palabras en latín se dejaron como aparecen en la fuente original. Si un lema mostraba variantes fónicas o dialectales, se desarrolló aquel que presentó una mayor similitud con el étimo muisca, con la palabra emparentada o que hubiera sido registrado anteriormente con esa variante. Cuando se menciona una unidad léxica de otra lengua indígena, se

especifica inmediatamente la referencia del diccionario de donde se tomó: autor, año y página. Cuando el étimo muisca no fue claramente identificable en la transcripción, debido a que se presentaba con afijos, se extrajo la raíz y se escribió el étimo aparte. Cuando la raíz no tenía ningún morfema, se dejó la entrada tal y como figura en la fuente original, pues el étimo podía identificarse con claridad.

Algunas definiciones se construyeron con base en las descripciones proporcionadas por los informantes, y otras, particularmente las de flora y fauna, con la descripción que de cada una de ellos incluía en los diccionarios consultados. Los nombres científicos se tomaron del *Nuevo Diccionario de Colombianismos* (1993), del *Diccionario de Americanismos* (2010) y de Montes Giraldo (1981). Cuando el nombre científico no se encontró en alguna de estas fuentes, este se tomó de la Organización para la Educación y Protección Ambiental (OPEPA)<sup>17</sup>. Cuando esto es así, se proporciona la respectiva referencia en una nota al pie.

## Lista de abreviaturas

Chi	Chinavita
Etim.	Etimología
f.	femenino
G	Guayatá
Gar	Garagoa
Gu	Guateque
intr.	intransitivo
LC	La Capilla
m.	masculino
Ma	Machetá
Ms	Manuscrito
m. y f.	masculino y femenino
P	Pachavita
Su	Sutatenza
T	Tibirita
tr.	transitivo
Var.	Variante

## 6. Análisis de datos

### 6.1. Lista de préstamos de origen muisca o de posible origen muisca

**Abagó** m.

1. *Ma, P.* 'La papa, arracacha, batata o yuca más grande'.
2. *Su.* 'Lo mejor de la cosecha de maíz'.

3. *P.* Metafóricamente, 'niño pequeño y gordo'.

Rodríguez de Montes (1984: 9) la propuso como voz de origen muisca.

Etim. *abago*.

Pagar por agradecimiento en la misma materia, en que trabajo: *abago bquysqua* (Ms 2922, fol. 66v).

### **Abaquín m.**

*P.* 'Árbol de la zona'.

Se propone como un préstamo de origen muisca, teniendo en cuenta que Adam (1878: 32) propone *-quyn* como un sufijo de derivación nominal en muisca y Montes Giraldo (1978: 45) lo relaciona con “una especie de sufijo abundancial”. Para Constenla Umaña (1988: 114) *-quyn* proviene de la forma protochibcha /\*karō/ 'hueso, palo'. Este elemento es evidente en algunas entradas en los vocabularios manuscritos: 'llagado' *izaquyn*, *gachaquyn* (Ms 2922, fol. 58v); 'mocoso' *hotaquyn* (Ms 2923, fol. 30r); 'gaznate' *bizequyn* (Ms 2922, fol. 52r); 'tovillo' *iomquyn* (Ms 2922, fol. 93r); 'calcañar' *quychquaquyn* (Ms 2922, fol. 27v); 'costilla' *tobiaquyn* (Ms 2922, fol. 36r); 'espinazo' *vtaquyn*, 'espinilla' *gocaquyn* (Ms 2924, fol. 38v).

### **Achisua f.**

*Ma.* 'Planta que contiene almidón y de la que se extrae harina para uso comestible' (*Canna edulis*).

Se propone como un posible préstamo de origen muisca por los criterios geográfico y fonético.

### **Achuyarse intr.**

1. *Ma, P.* 'Endurecerse el alimento después de cocido, especialmente, la yuca'.

2. *P.* 'Quedar el alimento de mal sabor'.

Ver *chuya*.

Etim. *Chuza*.

Dañarse el maíz antes de cogerse: *achuzansuca*. Dañado el maíz así: *abachuza* (Ms 2922, fol. 37r).

### **Amero m.**

*Chi, G, Gar, Gu, Ma, Su, T.* 'Hoja que envuelve la mazorca'.

Rodríguez de Montes (1984: 11) propuso el origen muisca de esta voz e indicó que “además de *aba* había en muisca otro término para maíz: *am(u)*”.

De acuerdo con las equivalencias que se aprecian en el Ms 2922 (fol. 60r), se puede deducir que, en efecto, en muisca se empleaba tanto *aba* como *-amy* para hacer referencia al maíz. Al parecer, el primero actuaba como lexema independiente o dependiente, mientras que el segundo se presenta pospuesto y dependiente. El mismo comportamiento se presenta en cabécar en los equivalentes

para maíz: *ikuó* y *bö* (ver Margery 1989: 472). Este préstamo se adaptó al español con el sufijo *-ero*<sup>18</sup>.

Etim. *-amy*.

Maíz negro: *Chysca my*. Maíz colorado: *Sasamy*. Maíz no tan colorado: *Fusuamy*. Maíz de arroz: *Hichuamy* (Ms 2922, fol. 60r).

### **Bababuy m.**

*P.* 'Ave de plumaje negro, pecho amarillo y manchas blancas en sus alas' (*Pheucticus aureoventris*, Fam. *Fringillidae*).

Rodríguez de Montes (1984: 44) lo propone como posible muisquismo y, posteriormente, Rozo Gauta (1992: 60) lo clasifica como tal. En muisca la terminación *-gui*, presente en la variante *babaguy*, se muestra en algunos nombres de animales, lo que refuerza la tesis de su origen en esta lengua: 'conejo' *chuengui* o *cupquy* (Ms 2922, fol. 35r); 'cucaracha' *chutagui* (Ms 2924, fol. 24r); 'gorrión ave' *chihizagui* (Ms 2924, fol. 42r); 'mico' *mizegui* (Ms 2922, fol. 61r).

### **Babaguy m.**

*G, Gar, LC, Ma, P, Su, T.* Ver *bababuy*.

### **Balú m.**

*Su.* 'Árbol de tallo espinoso y flores de color rojo. Su fruto es una vaina que contiene semillas similares al frijol' (*Erythrina edulis*).

Este préstamo está emparentado con otras lenguas chibchas. Quesada Pacheco (1996: 196), citando a Constenla Umaña (1984: 15), muestra el parentesco establecido para esta misma especie de árbol entre el huetar: *poró* y el guatuso: /po:lɔki: ~ po:lɔŋ/, cabécar: *balór* /bo.lɔ/, bribri: *balò* /bo.lõ/, boruca: /brũkra/, térraba: /ɸrũ/, y presenta la forma protochibcha /\*borɔ/. Quesada Pacheco (1996), por su parte, propone /\*bolɔ/. Var. *baluy*.

### **Baluy m.**

*G, Gar, Gu.* Ver *balú*.

### **Bayago m.**

*T.* 'Clase de árbol frutal'.

Se incluye como posible préstamo de origen muisca por los criterios geográfico y fonético.

### **Bijitoque m.**

*P.* 'Cada una de las partes en que se divide la hoja del fique'.

Martínez (1977: 25) sugiere *fijitoque* como probable muisquismo y González de Pérez (2006b: 71) lo menciona como tal por la presencia de *fique* 'noción de cantidad'. El segmento *toque* se puede reconocer en los equivalentes muisca *guatoque/xietoque* 'quebrada de montes' (Ms 2924, fol. 61r). Var. *fijitoque* y *fiquitoque*.

**Boroi m.**

*Su.* 'Guarapo, bebida fermentada'.

En cabécar aparece *boroi* 'sobra de algo', 'sedimento' (Margery Peña, 1989: 32); aunque no se halló una relación genética con el muisca, se propone como probable préstamo por los criterios geográfico y fonético. Var. *broi*.

**Broi m.**

*Su.* Ver *boroi*.

**Caica f.**

*P.* 'Ave acuática de pico largo y plumaje café' (*Gallinago nobilis* y *Gallinago* sp.). Se toma como posible préstamo de origen muisca por el criterio geográfico. Para el criterio fonético se presentan ciertas restricciones ante la presencia del diptongo *ai*, pues durante el tiempo de consulta en los vocabularios manuscritos, no se hallaron equivalencias en muisca con esta secuencia.

**Chacua f.**

1. *Chi, G, Gar, Ma, Su, T.* 'Cada una de las partes en que se divide la hoja del fique'.  
 2. *Chi, G, Gar, P, Su, T.* 'Una porción de fibras de fique'.  
 Rodríguez de Montes (1984: 17) propone esta voz como muisca ante la alternancia *ch-rr* presentada con *racua*. Aquí no se registró esta otra variante.

**Chacuar intr.**

*G.* 'Tomar una porción de fibras de fique y torcerlas'. Ver *chacua*.

**Chafi m.**

*Chi, G, Gar, Gu, LC.* 'Ave de plumaje amarillo con negro' (*Icterus chrysater*). Se toma como probable préstamo de origen muisca, teniendo en cuenta los criterios geográfico y fonético. Var. *chagí, chafiro, chagiro*.

**Chafiro m.**

*P.* Ver *chafi*.

**Chagí m.**

*Gar, Gu, Ma, Su, P, T.* Ver *chafi*.

**Chagiro m.**

*Chi, LC, P.* Ver *chafi*.

**Changua f.**

*Chi, Gar, LC, P.* 'Caldo que se toma al desayuno preparado con agua, pan de maíz, papa y, al que algunas veces, se le agrega leche'.

Rodríguez de Montes (1984: 19) la propuso como voz muisca por el criterio geográfico y por los participios *chaguasca, chaguaca, chaguanca* 'dar de comer'.

**Chanilla f.**

*Gar.* 'Huevos que dejan las moscas en ciertas materias orgánicas'.

Podría estar emparentada con el tunebo *ránita* 'oruga' (Romaine Headland 1997: 159). Las formas protochibchas podrían ser /\*ni?a/ o /\*?eri?a/.

**Cheraco m.**

*G, T.* 'Cierta árbol de la zona'.

Se incluye como probable préstamo de origen muisca por los criterios geográfico y fonético.

**Chía f.**

*Chi, Gar, LC, P.* Ver *chisa*.

**Chicalá m.**

*G.* 'Nombre que incluye varias especies de árboles que se caracterizan por sus flores vistosas. Estas pueden ser amarillas, rosadas o blancas. Durante la época de florecimiento, pierden todas sus hojas' (*Tabebuia spp.*).

Parece estar emparentada con el bribri *siákōl* 'guayacán', 'cortés blanco' (Margery Peña 1996: 71). Las formas protochibchas podrían ser /\*si?ko/, /\*si?koŋ/, /\*si?kol/.

**Chichaguyal m.**

*P.* 'Depósito natural de agua'.

Este préstamo de origen muisca se adaptó al español con el sufijo español *-al*, que indica el "nombre de lugar en que hay cierta cosa" (Moliner 1998: 107). *Chichaguyal* tiene entonces relación con el lugar donde abundan los *chihizagui*, particularmente, en los depósitos de agua.

Gorrión ave: *chihizagui* (Ms 2924, fol. 42r).

**Chigua<sup>1</sup> f.**

*Chi, G, Gar, Gu, T.* 'Bolso tejido en fique'.

Cuervo (1907: 643) la registró como *chisgua*.

Mochila: *chisua* (Ms 2922, fol. 62r).

**Chigua<sup>2</sup> f.**

*Ma.* Ver *chisua*.

**Chila f.**

*G, Gu, LC, Ma, Su, T.* Ver *chisa*.

**Chilada f.**

*Chi, Ma.* 'Medida equivalente a un chile o costal'. Ver *chile*.

**Chile m.**

*Chi, G, Gar, Gu, P, Su.* 'Costal tejido en fique'.

Se toma como posible préstamo de origen muisca por el criterio geográfico.

**Chin m.**

*Chi, G, Gar, Gu, LC, P, Su, T.* 'Caña que se emplea como material para la elaboración de canastos, techos y para otros usos' (*Arundo donax*).

Rodríguez de Montes (1984: 44) lo señaló como posible muisquismo. Aquí el étimo propuesto hace referencia al material con el que está hecha la balsa. Balsa: *zine* (Ms 2922, fol. 21v).

**China** f.

*Gar, Gu, LC, T.* 'Instrumento para avivar el fuego. Generalmente, su tejido es de paja'. Rodríguez de Montes (1984: 44) lo señala como posible muisquismo. Aquí se toma como probable por los criterios geográfico y fonético.

**Chingao** adj.

*Chi.* 'Persona mal vestida'.

Rodríguez de Montes (1984: 19-20) define *chingue*, *chinga* como la 'falda que usa el pescador para pescar' y la 'camisa' que usa la mujer campesina para lavar la ropa en el río o bañarse allí. *Chingao* dejaría entrever la connotación despectiva que conllevó el uso de esta prenda. Sin embargo, la etimología resulta problemática ante la existencia del segmento *g* en el posible préstamo actual. Camiseta de yndio: *chine* (Ms 2922, fol. 29r).

**Chinguy** m.

*Ma.* Ver *chunguy*.

**Chipa** f.

*Gar, P, Su.* 'Alambre o cabuya enrollada'.

El *Diccionario de Americanismos* (2010: 541) presenta *chipa* con una etimología procedente del aimara y quechua. Aquí se propone una etimología muisca.

Etim. *zybo*.

Atar cosas por orden como pájaros en un mismo palo, ó cabuya: *Zebzybosuca* (Ms 2923, fol. 7v).

**Chipaca** f.

*Chi, G, Gar, Gu, LC, P, Su, T.* 'Hierba de la que nacen unas flores amarillas y blancas'. También se utiliza como planta medicinal (*Bidens pilosa*).

Montes Giraldo (1978: 42) la propuso como de cierto o probable origen muisca por la terminación *-ca*, pues esta representa "algo así como un sufijo clasificador para nombres de plantas" (ubi supra: 43) que parece estar relacionado con 'hoja'. En los vocabularios manuscritos se pueden apreciar algunos nombres de hojas que podrían confirmar este sufijo: 'bledo, yerba' *tymanca* o *subaca* (Ms 2922, fol. 23r); 'cerraja hierva' *suequyhisca*, *suquihisca* (Ms 2923, fol. 15r); 'hojas de comer' *quysca*, *huazyca* (Ms 2922, fol. 55r) y 'verdolaga, hierba' *chiguaca* (Ms 2924, fol. 74r).

**Chiqui** m.

1. *Chi.* 'Rodete sostenido del techo y sobre el que se ponen recipientes con alimentos para resguardarlos de los animales'.

2. *Chi.* 'Rodete que se pone en la cabeza para transportar las ollas de barro'. Rodríguez de Montes (1984: 45) la propone como posible muisquismo. Aquí se incluye como probable por los criterios geográfico y fonético.

**Chirao** adj.

1. *Chi*. 'Prenda de vestir en mal estado'.
2. *Chi*. 'Prenda de vestir fabricada con material ordinario'. Ver *chiro*.

**Chiro** m.

1. *T*. 'Pedazo de trapo que se usa para limpiar'.
2. *LC, T*. 'Ropa vieja o que no está en muy buen estado'.

El cambio de *n* por *r* entre la etimología y el posible préstamo actual podría ser viable pues ambas son alveolares y sonoras.

Etim. *chine*.

Camiseta de yndio: *chine* (Ms 2922, fol. 29r). Envejecerse la ropa: *chine*. v.g. *Asacansuca* (Ms 2924, fol. 37r).

**Chirosa** adj.

*Chi, Ma, P*. 'Gallina de plumas encrespadas'. Ver *chiro*.

**Chirudo, da** adj.

*T*. 'Tejido que no queda bien hecho'. Ver *chiro*.

**Chisa<sup>1</sup>** f.

*Chi, G, Gu, Ma, Su*. 'Larva que se encuentra en el cultivo de papa' (*Melolonthidae; Phyllophaga* spp).

Uriconchea (1871: 208), Cuervo (1907: 643) y Rodríguez de Montes (1984: 20) la registraron como muisquismo. Var. *chia, chila*.

Gusano que comen los yndios: *zisa* (Ms 158, fol. 79r).

**Chisa<sup>2</sup>** f.

*G, Gar, Su*. 'Fruto del chiso'. Ver *chiso*.

**Chisaca** f.

*Chi, Gar, LC, P*. Ver *chisacá*.

**Chisacá** f.

*Chi, G, Gar, Gu, LC, Ma, P, Su, T*. 'Hierba de la que nacen unas flores de color amarillo. Se emplea para usos medicinales' (*Spilanthes americana*).

Montes Giraldo (1978: 44) la propone como de cierto o probable origen muisca debido a la alternancia *ch ~ rr* presentada con *risacá*, y la terminación *-ca*, pues este elemento final representa "algo así como un sufijo clasificador para nombres de plantas" (ubi supra: 43) y que parece estar relacionado con hoja. En los vocabularios manuscritos se pueden apreciar algunos nombres de hojas que podrían confirmar este sufijo: 'bledo, yerba' *tymanca* o *subaca* (Ms 2922, fol. 23r); 'cerraja hierva' *suequyhisca, suquihisca* (Ms 2923, fol. 15r); 'hojas de comer' *quysca, huazyca* (Ms 2922, fol. 55r) y 'verdolaga, hierba' *chiguaca* (Ms 2924, fol. 74r). También se incluye por el criterio dialectal. Var. *risacá*.

**Chisga f.**

*G, Gu, Su.* 'Cierta clase de pájaro' (*Sporophila* sp. y *Tiaris* sp., Fam. *Fringillidae*). Se incluye como posible préstamo de origen muisca por los criterios geográfico y fonético.

**Chiso m.**

*Chi, G, Gar, Gu, LC, P, Su, T.* 'Árbol maderable, da un fruto redondeado y rojo' (*Myrica* sp.).

Montes Giraldo (1978: 49) recoge la alternancia *ch ~ rr* presentada con *riso*. Aquí no se registró la otra variante.

**Chisua m.**

*T.* 'Hierba cuyo fruto es de color negro brillante, similares al del café' (*Canna indica*).

Montes Giraldo (1978: 46) recoge la alternancia *ch ~ rr* recogida en *chisgua ~ risgua*. Aquí se recogió la alternancia *chisua/chigua ~ rigua*.

**Chitearse intr.**

*Gu.* 'Quebrarse', 'agrietarse'.

Cuervo (1907: 643) la propuso como voz de origen muisca. La etimología hace referencia a la grieta producida en una superficie al hacer contacto con el calor.

Etim. *zity*.

Chamuscarse: *azitynsuca* (Ms 2922, fol. 36v).

**Chocho m.**

*Gu.* 'Árbol de semillas color rojo brillante que se emplean para la elaboración de artesanías' (*Erythrina rubrinervia*)<sup>19</sup>.

Se toma como probable préstamo de origen muisca por los criterios geográfico y fonético.

**Choco m.**

1. *G, T.* 'Recipiente hecho de calabazo'.

Rodríguez de Montes (1984: 21) la registra como palabra de origen muisca. Está emparentada con el tunebo *toca* 'totumo' (Romayne Headland 1997: 203). Esta relación genética parece indicar que *ch* en muisca corresponde con *t* en tunebo como también lo menciona González de Pérez (2006b: 81).

Ver *tocha*.

Tutuma: *zoca* (Ms 2922, fol. 94r).

**Choqui m.**

*Ma.* 'Cabeza'.

Aquí se recogió la expresión 'choqui pelao' para referirse a la persona calva.

Etim. *zoca*.

Casco de la cabeza: *Zysquy zoca* (Ms 2923, fol. 12v).

**Chuba** f.

*T.* Ver *chugua*.

**Chucha** f.

*Su.* 'Mamífero marsupial de pelaje grisáceo o negruzco' (*Didelphis marsupialis*). Se incluye como probable préstamo de origen muisca ya que se presenta la alternancia *ch ~ rr* expuesta por Montes Giraldo (1978: 41) con *runcho* para esta misma especie de animal.

**Chuchuba** f.

*P.* 'Pelota que se forma cuando uno se da un golpe en la cabeza'.

'Cara' *uba* (Ms 2922, fol. 29v); 'grano de otra semilla' *uba* (Ms 2922, fol. 52v); 'fruta del árbol' *quye vba* (Ms 2924, fol. 41r), podrían tener la misma equivalencia que *wö* en cabécar, pues además de ser 'cara' y 'grano' también es un "marcador de redondez que sucede a un término específico", p. ej.: **máma wö** 'flor', **kal wö** 'fruto de árbol'" (Margery Peña 1989: 340). Teniendo en cuenta que el chichón tiene forma abultada o redondeada, se propone como probable préstamo de origen muisca por su terminación *-uba*. Ver *turupa*.

**Chucua** f.

*Gar.* 'Terreno pantanoso o húmedo donde nacen juncos'.

Uricoechea (1871: 208), Cuervo (1907: 643) y Rodríguez de Montes (1984: 23) lo registraron como voz de origen muisca. Var. *chucual*.

Pesquería: *chupquâ* (Ms 2922, fol. 71v).

**Chucual** m.

*Gar, LC, P.* Ver *chucua*.

**Chugua** f.

1. *Gu, T.* 'Hierba de hojas acorazonadas y comestibles que produce un tubérculo comestible' (*Ullucus tuberosus*).

2. *Gu.* 'Tubérculo comestible'.

Rodríguez de Montes (1984: 25) propone el origen muisca de esta voz por la alternancia *ch ~ rr* presentada con *ruba*. Aquí se registró *chugual/chuba ~ ruba*.

**Chulo, la** m. y f.

*Chi, G, Gu, LC, P, Su, T.* 'Buitre de plumaje negro y cabeza de color grisáceo' (*Coragyps atratus*, Fam. *Cathartidae*).

Se considera como posible préstamo de origen muisca por el criterio geográfico.

**Chunguy** m.

*G, Gar, LC, P, Su, T.* 'Cierta clase de cucarrón'.

Rodríguez de Montes (1984: 26) la propone como voz muisca con la etimología *chumne + gye*. Aquí se propone como préstamo de origen muisca por la terminación *-gui*, ya que este segmento se presenta en algunos nombres de animales en muisca, lo que podría reforzar la teoría de su origen en esta

lengua: 'conejo' *chuengui* o *cupquy* (Ms 2922, fol. 53r); 'cucaracha' *chutagui* (Ms 2924, 24r); 'gorrión ave' *chihizagui* (Ms 2924, fol. 42r); 'mico' *miçeguï* (Ms 2922, fol. 61v). Ver *bababuy*. Var. *chinguy*.

**Chulque m.**

*Gu.* Ver *chusque*.

**Chuque m.**

*Gu, T.* 'Árbol del que nacen flores blancas en época de floración' (*Viburnum triphyllum*)<sup>20</sup>.

Se incluye como préstamo de origen muisca porque la terminación *-que* representa "algo así como un sufijo clasificador para nombres de plantas" (Montes Giraldo 1978: 43) y que parece estar relacionada con *quye* 'árbol'. Árbol: *quye* (Ms 2922, fol. 18r).

**Chuscal m.**

*LC.* 'Lugar donde crece la caña chusque'. Ver *chusque*.

**Chusque m.**

*Chi, G, Gar, Gu, LC, Ma, P, Su, T.* 'Caña que crece en los páramos. Se emplea como material para hacer canastos y techos' (*Chusquea* spp.).

Montes Giraldo (1978: 44) y Rodríguez de Montes (1984: 26) la propusieron como voz muisca. Var. *chulque*<sup>21</sup>.

Caña ordinaria de la tierra: *Chusque* (Ms 2922, fol. 29r).

**Chuyo, ya adj.**

1. *G, Gar, Gu, LC, Ma, Su, T.* 'Yuca o alimento que no se ablanda al cocinarlo'.

2. *G, Gu* 'Papa vieja'.

3. *P.* 'Palo que se quiebra con facilidad'.

Cuervo (1907: 643) y Rodríguez de Montes (1984: 24) registran *chucha/chucho* con la misma etimología. Aquí se registró la alternancia *ch ~ rr* expuesta por Montes Giraldo (1978: 41) con *rucha*. Ver *achuyarse*.

Etim. *chuza*.

Dañarse el maíz antes de cogerse: *achuzansuca*. Dañado el maíz así: *abachuza* (Ms 2922, fol. 37r).

**Chuto m.**

*Su.* 'Cabello muy rizado'.

Parece guardar relación con el efecto de encogimiento producido en el cabello al entrar en contacto con el fuego.

Etim. *zity*

Chamuscar: *bzitysuca* (Ms 2922, fol. 36v).

**Coca f.**

*Chi, Gar, P.* 'Hoja que envuelve la mazorca'.

Se incluye como probable préstamo de origen muisca por la distribución

geográfica y por la terminación *-ca*, pues esta representa “algo así como un sufijo clasificador para nombres de plantas” (Montes Giraldo, 1978: 43) y que parece guardar relación con 'hoja'. En los vocabularios manuscritos se pueden apreciar algunos nombres de hojas que podrían confirmar la existencia de este sufijo: 'bledo, yerba' *tymanca* o *subaca* (Ms 2922, fol. 23r); 'cerraja hierva' *suequyhisca*, *suquihisca* (Ms 2923, fol. 15r); 'hojas de comer' *quysca*, *huazyca* (Ms 2922, fol. 55r) y 'verdolaga, hierba' *chiguaca* (Ms 2924, fol. 74r).

### **Cocacuy m.**

*Su, T.* 'Ser mítico que cuida los tesoros que dejaron los indígenas. Deja crecer la uña de su dedo pulgar, en donde tiene un orificio por donde silba'.

Rozo Gauta (1992: 61) la propone como voz de origen muisca y cita a Ulises Rojas (1963), quien menciona que en 1637 se hizo la primera referencia a este personaje cuando el oidor Juan de Valcárcel le escribe a Felipe II: “tiénese noticia que en algunos pueblos hay brujos que ellos llaman cocacuyes y que estos hacen muchos daños, robando a las casas y poniendo a las puertas yerbas mortíferas”. Var. *cucacuy*, *cucuye*, *quicacuy*.

### **Coica f.**

*Chi, P.* 'Caparazón del armadillo'.

Parece estar emparentada con el bribri *kakö* y con el cabécar *kökö* 'calabaza' o 'calabazo'. En Montes Giraldo et al. (1986: 95) se registró *coico*. La forma protochibcha propuesta es /\*ko?ko/.

### **Cona f.**

*Su.* 'Caparazón del armadillo'. Se emplea como 'mochila' para echar las semillas. Mochilita: *cona* (Ms 2922, fol. 62r).

### **Corroica f.**

*Chi.* 'Caparazón del armadillo'.

Se incluye como probable préstamo de origen muisca pues tal vez guarda relación con *coica*. También se incluye por los criterios geográfico y fonético. Var. *corrosca*.

### **Corrosca f.**

*Gar.* Ver *corroica*.

### **Cuan m.**

*Chi.* 'Cada una de las partes en que se divide la hoja del fique'.

Cuervo (1907: 643) y Rodríguez de Montes (1984: 12) la propusieron como muisquismo.

Cabuya de paja: *pquamne* (Ms 2922, fol. 25v).

### **Cuarque m.**

*G.* 'Árbol del que cuelga musgo'. También se le llama 'melena' (*Tillandsia usneoides*).

Montes Giraldo (1978: 44) la propone como de cierto o probable origen muisca por la terminación *-que*, pues esta representa “algo así como un sufijo clasificador para nombres de plantas” (ubi supra: 43) y que al parecer está relacionado con *quye* 'árbol'. Var. *guarque*.

Árbol: *quye* (Ms 2922, fol. 18r).

**Cuba** m. y f.

*Chi, G, Gar, Gu, LC, Ma, P, Su, T.* 'Hijo menor'.

Uricoechea (1871: 208), Cuervo (1907: 643) y Rodríguez de Montes (1984: 14) la registraron como de origen muisca.

Hermano menor: *cuhuba* (Ms 2922, fol. 54v).

**Cubio** m.

*Chi, G, Gar, Gu, Ma, P, T.* 'Tubérculo comestible de color morado' (*Tropaeolum tuberosum*).

Cuervo (1907: 643) la presentó como voz muisca por la mención que de este había hecho Jiménez de Quesada a Oviedo. Posteriormente, Rodríguez de Montes (1984: 15) la señala como tal. Fray Pedro Simón (1891: 305) además menciona “...y así han sido siempre grandes labradores de maíz, yucas, batatas, arracachas, xequineas, turmas, cubios y otras raíces”.

**Cucacuy, yes** m.

*Chi, G, P, Su.* Ver *cocacuy*.

**Cuchuco** m.

*Chi, G, Gu, P.* 'Sopa tradicional hecha a base de maíz y harina. Este último ingrediente se le agrega para que cobre espesor'. Rodríguez de Montes (1984: 16) la propone como muisquismo.

Etim. *quychquy*.

Comer: *Zequychquysuca* (Ms 2924, fol. 21v).

**Cucuye** m.

*Gu.* Ver *cocacuy*.

**Cura** m.

*Chi, G, Gar, P, Su.* 'Fruto del árbol del aguacate'.

Parece estar emparentada con el tunebo *cúruwa* 'aguacate' (Romaine Headland 1997: 123). El *Diccionario de Americanismos* (2010: 731) la postula con etimología de la lengua tunebo: *cúrwa*. Aquí se incluye como préstamo de origen muisca por los criterios geográfico y fonético. Las formas protochibchas podrían ser /\*ku?/ o /\*ku?u/.

**Curapa** f.

*Chi, G, Gar, LC, P, Su, T.* 'Semilla del aguacate'. Ver *cura*.

**Curapo** m.

*Gar.* Ver *curo*.

**Curo** m.

*Chi, G, P, Su.* 'Árbol del aguacate' (*Persea americana*). Ver *cura*.

**Curuba** f.

*Chi, G, Gar, Gu, LC, Ma, P, Su.* 'Fruto del curubo'.

Cuervo (1907: 644) la propuso como muisquismo por la terminación *-uba*.

Var. *guruba*.

Grano de otra semilla: *uba* (Ms 2922, fol. 52v); Flor: *uba* (Ms 2922, fol. 51r);

Fruta del árbol: *quye vba* (Ms 2924, fol. 41r).

**Curubo** m.

*Gu.* 'Planta enredadera cuyo fruto es alargado y de color amarillo' (*Passiflora antioquiensis*).

Ver *curuba*.

**Cutada** f.

*Su.* 'Bebida fermentada, normalmente, guarapo'.

Etim. *cuty*.

Borra de chicha, id est los asientos: *fapquycuty* (Ms 2922, fol. 24r).

**Cute** m.

*Chi.* 'Cáscara de la papa o la yuca'.

Rodríguez de Montes (1984: 16) registró este mismo étimo para el 'zumo que suelta la hoja del fique'. La hez hace referencia, en este caso, a la piel de estos alimentos.

Hez: *cute* (Ms 2922, fol. 54v).

**Desamerar** intr.

*Gu, Ma, Su.* 'Quitar la hoja que cubre la mazorca'. Ver *amero*.

**Desenguichar** intr.

*Chi.* 'Quitar el guiche'. Ver *guiche*.

**Enchinar** intr.

*G, Gu, P.* 'Unir o amarrar cañas de *chin* que sirven como techo'. Ver *chin*.

**Enchiparse** intr.

*G, P.* 'Enrollarse un animal o enrollar un material como un lazo o alambre'.

Ver *chipa*.

**Enchirada** adj.

*LC.* 'Vestido con ropa vieja o desgastada'. Ver *chiro*.

**Enchuscado** adj.

*G, LC, P.* 'Techo construido con caña de *chin* o *chusque*'. Ver *chusque*.

**Enchuyada** adj.

*G.* 'Papa de no muy buen sabor'. Ver *chuya*.

**Escachar** intr.

*Chi, Gu.* 'Cortar la hoja de la caña de maíz'.

La raíz muisca se adaptó al español con los afijos *des-* y *-ar*.

Etim. *cahachy*.

Desgajar: *bcahachysuca* (Ms 2922, fol. 42r).

**Escocar** intr.

*Chi, P.* 'Quitar la hoja que cubre la mazorca'. Ver *coca*.

**Esjiquiar** intr.

*P.* 'Cortar la hoja de la caña de maíz o de azúcar'. Ver *fica*.

**Fara** m.

*P, Su.* 'Mamífero marsupial de pelaje grisáceo o negruzco' (*Didelphis marsupialis*). Rodríguez de Montes (1984: 46) la propone como posible muisquismo. Aquí se incorpora como probable por los criterios geográfico y fonético. Var. *jara*.

**Fica** f.

*Chi, G, Gu, LC, P, Su.* 'Hoja de la caña de maíz'.

Rodríguez de Montes (1984: 27) la presenta como voz de origen muisca. Var. *jica, fiquia, jiquia*.

Etim. *fica*.

Hoja de maíz: *abquye*. l. *fica* (Ms 2922, fol. 55r).

**Fijitoque** m.

*P.* Ver *bijitoque*.

**Fique** m.

*Chi, G, Gar, Gu, LC, Ma, P, Su, T.* 'Planta de pencas de donde se extrae la cabuya' (*Agave* spp. y *Furcraea* spp.).

Está emparentada con el tunebo *bijcaja* 'fique' (Romaine Headland 1997: 253). La forma protochibcha es /\*bika/ o /\*bi?ka/. Var. *jique*.

**Fiquera** f.

*Gar, Gu.* 'Terreno plantado de fique'. Ver *fique*.

**Fiquia** f.

*Gar.* Ver *fica*.

**Fiquitoque** m.

*Gar.* Ver *bijitoque*.

**Fucha** f.

1. *Chi.* 'Líquido que sale del fique'.

2. *Gar.* 'Prurito producido por el líquido que sale del fique'.

Rodríguez de Montes (1984: 29) la propone como muisquismo.

Sarna menudita: *fuza* (Ms 2923, fol. 38r).

**Fuchoso** adj.

*P.* 'Objeto o planta que produce rasquiña cuando hace contacto con la piel'.

Var. *juchoso*. Ver *fucha*.

**Fute** adj.

*Chi, G, Gar, P, Su.* 'Fruto descompuesto'.

Uricoechea (1871: 208) y Cuervo (1907: 643) propusieron su origen muisca.

Etim. *futy*.

Podrirse las turmas: *afutynsuca* (Ms 2922, fol. 74v).

**Futearse** intr.

*Chi, G, Gar.* 'Descomponerse una fruta'. Ver *fute*.

**Gaque** m.

*G, Gar, P.* 'Árbol con hojas gruesas y de forma redondeada' (*Clusia* spp.).

Montes Giraldo (1978: 44) propone esta palabra como de cierto o probable origen muisca por la terminación *-que*, que era 'algo así como un sufijo clasificador para nombres de plantas' (ubi supra: 43). Este parece corresponder en muisca con *quye* 'árbol'. Var. *guaque*.

Árbol: *quye* (Ms 2922, fol. 18r).

**Guaba** f.

*Gar, LC, Su, T.* 'Hierba de la que crece una flor alargada con frutos pequeños' (*Phytolacca icosandra*).

Montes Giraldo (1978: 46) la propone como de menos probable origen muisca. Aquí se incluye como probable préstamo por los criterios geográfico y fonético.

**Guaca** f.

*Chi, Gar, LC, P.* 'Hierba con flores de color amarillo. Es comestible y se usa como especia' (*Spilanthes americana*).

Se propone como préstamo de origen muisca por la terminación *-ca*, que era 'algo así como un sufijo clasificador para nombres de plantas' (Montes Giraldo 1978: 43), y que en este caso parece estar relacionado con hoja. En los vocabularios manuscritos se pueden apreciar algunos nombres de hojas que podrían confirmar la existencia de este sufijo: 'bledo, yerba' *tymanca* o *subaca* (Ms 2922, fol. 23r); 'cerraja hierva' *suequyhisca, suquihisca* (Ms 2923, fol. 15r); 'hojas de comer' *quysca, huazyca* (Ms 2922, fol. 55r) y 'verdo-laga, hierba' *chiguaca* (Ms 2924, fol. 74r).

**Guaioime** m.

*Gu, P.* Ver *guayome*.

**Guala** f.

*Chi, G, P, Su.* 'Ave rapaz de plumaje negro, cabeza sin plumas y de color rojo' (*Cathartidae, Cathartes aura*).

El posible étimo, a nivel semántico, es transparente; sin embargo, queda por explicar el elemento *l* o *r* en la variante *guara*. El *Diccionario de la Real Academia*<sup>22</sup> presenta un origen mapuche: *wala*, lo que puede ser discutible teniendo en cuenta que se refiere a un ave diferente. Var. *guara*.

Gallinazo de cabeza colorada: *guaò* (Ms 2922, fol. 52r).

**Guara f.**

*Su.* Ver *guala*.

**Guaney m.**

*G, Gar, Gu, P.* 'Cierta clase de árbol' (*Tecoma spectabilis* o *Erythrina Poepigiana*).

El étimo parece transparente; sin embargo, tanto el 'aliso' como el 'guane' pertenecen a especies de árboles diferentes. Se propone como probable préstamo de origen muisca por los criterios geográfico y fonético, y aunque se propone una etimología, esta puede ser reevaluada posteriormente.

Aliso, árbol: *guane* (Ms 2922, fol. 11v).

**Guaque m.**

*P.* Ver *gaque*.

**Guarque m.**

*G.* Ver *cuarque*.

**Guasca f.**

*Chi, G, Gar, LC, P, Su, T.* 'Hierba de hojas con flores pequeñas de color blanco y amarillo en el centro' (*Galinsoga urticaefolia*).

Cuervo (1907: 643) la propuso como voz de origen muisca con las etimologías *quysca* o *huazica*. Aquí también se incluye como de origen muisca por la terminación *-ca*, que era 'algo así como un sufijo clasificador para nombres de plantas' (Montes Giraldo 1978: 43) y que en este caso parece estar relacionado con hoja. En los vocabularios manuscritos se pueden apreciar algunos nombres de hojas que podrían confirmar este sufijo: 'bledo, yerba' *tymanca* o *subaca* (Ms 2922, fol. 23r); 'cerraja hierva' *suequyhisca*, *suquihisca* (Ms 2923, fol. 15r); 'hojas de comer' *quysca*, *huazyca* (Ms 2922, fol. 55r) y 'verdolaga, hierba' *chiguaca* (Ms 2924, fol. 74r).

**Guasguín m.**

*P.* 'Cierta clase de árbol. Es muy conocido por sus propiedades curativas' (*Microchete conymbosa*).

Se incluye como préstamo por el segmento *-guín*, que parece corresponder con *-quin*. Adam (1878: 32) lo propone como un sufijo de derivación nominal en muisca y Montes Giraldo (1978: 45) lo relaciona con "una especie de sufijo abundancial". Para Constenla Umaña (1988: 114), *-quyn* proviene de la forma protochibcha */\*karə/* 'hueso, palo'. Este elemento es evidente en algunas entradas en los vocabularios manuscritos: 'llagado' *izaquyn*, *gachaquyn* (Ms 2922, fol. 58v); 'mocososo' *hotaquyn* (Ms 2923, fol. 30r); 'gaznate' *bizequyn* (Ms 2922, fol. 52r); 'tovillo' *iomquyn* (Ms 2922, fol. 93r); 'calcañar' *quychquaquyn* (Ms 2922, fol. 27v); 'costilla' *tobiaquyn* (Ms 2922, fol. 36r); 'espinazo' *vtaquyn*, 'espinilla' *gocaquyn* (Ms 2924, fol. 38v).

**Guate m.**

1. *Gar*. 'Caña de la zona'.
2. *Su*. 'Persona que vive en la montaña y no conoce el llano'.

Rodríguez de Montes (1984: 31) propuso su origen muisca.

Etim. *guate*.

Alta estar: *guate azone* (Ms 2922, fol. 12v).

**Guayome m.**

*Chi, G, Gar, Gu, Ma, P, Su, T*. 'Cosecha secundaria de papa, frijol y/o arveja'. Rodríguez de Montes (1984: 31) la propuso como una palabra de origen muisca. Var. *guaiome*.

Etim. *iomuy*.

Turma raíz: *iomza*. 1. *iomuy*. Turma amarilla: *tyba iomy*. Turma ancha: *gaza iomy* (Ms 2922, fol. 94r).

**Guchubo m.**

*Chi*. 'Canasto con manija'.

Cara: *uba* (Ms. 2922, fol. 29v); grano de otra semilla: *uba* (Ms. 2922, fol. 52v), fruta del árbol: *quye vba* (Ms 2924, fol. 41r) podrían también tener la misma acepción de *wö* en cabécar, pues además de ser 'cara' y 'grano' también es un “marcador de redondez que sucede a un término específico”, p. ej.: **máma wö** 'flor', **kal wö** 'fruto de árbol’” (Margery Peña 1989: 340). Teniendo en cuenta que el canasto tiene forma redondeada, se propone como probable préstamo de origen muisca por su terminación.

**Guiche m.**

*Chi, Gar, P*. 'Planta epífita que nace sobre las ramas de los árboles' (*Tillandsia* spp.). Se incluye como préstamo de origen muisca por la terminación *-che*, que representa “algo así como un sufijo clasificador para nombres de plantas” (Montes Giraldo 1978: 43). También se incorpora por los criterios geográfico y fonético. Var. *quiche*.

**Gulupa f.**

*Chi, T*. 'Planta enredadera y trepadora, su fruto es de color verde redondo' (*Passiflora ornata*).

Se propone como préstamo de origen muisca por su terminación.

Grano de otra semilla: *uba* (Ms 2922, fol. 52v). Flor: *uba* (Ms 2922, fol. 51r);

Fruta del árbol: *quye vba* (Ms 2924, fol. 41r).

**Guruba f.**

*G, Gar, Gu, Ma, Su, T*. Ver *curuba*.

**Gurupa f.**

*T*. Ver *gulupa*.

**Jara m.**

*Chi, G, Gar, P, T*. Ver *fara*.

**Jica** f.

*Chi, G, Ma, Su, T.* Ver *fica*.

**Jique** m.

*Chi, Gar, Gu, LC, P, Su, T.* Ver *fique*.

**Jiquia** f.

*Chi, Gar, LC, P, Su.* Ver *fica*.

**Jiracho** m.

*Chi.* 'Ave de plumaje negro y pecho amarillo' (*Pheucticus aureoventris*).

Es el mismo *bababuy*. Se incluye como probable préstamo de origen muisca por los criterios geográfico y fonético.

**Jiyome** m.

*Chi* 'Papa pequeña'.

Etim. *iomy*.

Turma raíz: *iomza*. l. *iomuy*. Turma amarilla: *tyba iomy*. Turma ancha: *gaza iomy* (Ms 2922, fol. 94r).

**Jucha** f.

*Chi, G, Gar, Gu, LC, P, Su.* Ver *fucha*.

**Juchoso** adj.

*LC, P.* Ver *fuchoso*.

**Junche** m.

1. *Chi, G, Gar, Su.* 'Bagazo del fique'.

2. *Chi, G.* 'Residuo del maíz'. Ver *unche*.

**Jupa** m.

*Chi.* 'Clase de pasto'.

Se toma como probable préstamo de origen muisca debido a los criterios geográfico y fonético.

**Mohán** m.

*Gar.* 'Ser mítico que cuida de tesoros'. Sus historias suelen estar relacionadas con el agua.

Cuervo (1907: 643) y Rodríguez de Montes (1984: 32) la proponen como voz de origen muisca debido a su mención por parte de los cronistas. Var. *moján*.

**Moján** m.

*Chi, Gu, LC, Su.* Ver *mohán*.

**Nuche** m.

*T.* 'Cierta clase de árbol'.

Se incluye como muy probable préstamo de origen muisca por la terminación *-che*, que representa "algo así como un sufijo clasificador para nombres de plantas" (Montes Giraldo 1978: 43). También se incorpora por los criterios geográfico y fonético.

**Ocobo m.**

*LC.* 'Árbol de flores amarillas, rosadas o blancas. En época de floración pierde todas sus hojas' (*Tabebuia* spp.).

Se propone como posible préstamo de origen muisca por los criterios geográfico y fonético.

**Oguín m.**

*P.* 'Arbol de la zona'.

Se propone como préstamo de origen muisca por el segmento *-guín*, que parece corresponder con *-quin*. Adam (1878: 32) propone *-quyn* como un sufijo de derivación nominal en muisca y Montes Giraldo (1978: 45) lo relaciona con "una especie de sufijo abundancial". Para Constenla Umaña (1988: 114) *-quyn* proviene de la forma protochibcha */\*karō/* 'hueso, palo'. Este elemento es evidente en algunas entradas en los vocabularios manuscritos: 'llagado' *izaquyn*, *gachaquyn* (Ms 2922, fol. 58v); 'mocoso' *hotaquyn* (Ms 2923, fol. 30r); 'gaznate' *bizequyn* (Ms 2922, fol. 52r); 'tovillo' *iomquyn* (Ms 2922, fol. 93r); 'calcañar' *quychquaquyn* (Ms 2922, fol. 27v); 'costilla' *tobiaquyn* (Ms 2922, fol. 36r); 'espinazo' *vtaquyn*, 'espinilla' *gocaquyn* (Ms 2924, fol. 38v).

**Pacha f.**

*Chi, G, Gar, Gu, Ma, P, Su, T.* 'Nacer dos frutos unidos'.

González de Pérez (2006a) lo registra como palabra de origen muisca.

Etim. *pabchá*.

Primos hermanos, uno hijo de hermano, el otro hijo de hermana, siendo ambos varones, el uno, y el otro se llaman *vpso*: y si ambas son hembras, se llaman *pabchá* (Ms 2922, fol. 77r).

**Quete m.**

*Chi, G, Gar, Gu, LC, Ma, P, Su, T.* 'Gusano que afecta el cogollo del maíz'.

También se le llama 'trozador'. Ver *quetear*.

**Quetearse intr.**

*Chi, LC, Ma, T.* 'Cortarse, partirse'.

Etim. *quyhyty*.

Cortar dando golpes, y con tixeras: *zebquyhytysuca* (Ms 2924, fol. 23r).

**Quicacuy m.**

*Chi.* Ver *cocacuy*.

**Quiche m.**

*G, P, Su.* Ver *guiche*.

**Quincha f.**

*Chi, G, Gar, Gu, LC, Ma, P, Su, T.* 'Pájaro colibrí'.

Cuervo (1907: 643) y Rodríguez de Montes (1984: 34) la propusieron como muisquismo.

Tominejo, ave: *quinza* (Ms 2922, fol. 93v).

**Quisba f.**

*Chi, P.* Ver *quisbón*.

**Quisbón m.**

*Chi, Ma, Gu, T.* 'Arepa de maíz tierno'.

La terminación corresponde en muisca con bollo de maíz. En el *Nuevo Diccionario de Colombianismos* (1993: 344) se presenta también *quisbún*.

Etim. *bun*.

Bollo de maíz: *iebun*. el de el cercado de los Caziques: *cabun*. el que lleva frijoles: *histebun*. y el que lleva turmas: *iomzabun* (Ms 2922, fol. 23r).

**Rebancá f.**

*G, Gar, Gu, P.* 'Clase de hierba que se usa como condimento para las sopas' (*Brassica campestris*).

Se propone como probable préstamo de origen muisca debido a la terminación *-ca*, que era “algo así como un sufijo clasificador para nombres de plantas” (Montes Giraldo, 1978: 43), y que en este caso parece estar relacionado con hoja. En los vocabularios manuscritos se pueden apreciar algunos nombres de hojas que podrían confirmar la existencia de este sufijo: 'bledo, yerba' *tymanca* o *subaca* (Ms 2922, fol. 23r); 'cerraja hierva' *suequyhisca*, *suquihisca* (Ms 2923, fol. 15r); 'hojas de comer' *quysca*, *huazyca* (Ms 2922, fol. 55r) y 'verdolaga, hierba' *chiguaca* (Ms 2924, fol. 74r).

**Riche m.**

*Chi, G, Gu, Ma, P, Su, T.* 'Papa muy pequeña'.

Rodríguez de Montes (1984: 48) lo señala como de posible origen muisca. Aquí se incluye por la terminación *-che*, que representa “algo así como un sufijo clasificador para nombres de plantas” (Montes Giraldo, 1978: 43). También se incorpora por los criterios geográfico y fonético.

**Rigua f.**

*Chi, G, Gar, LC, Su, T.* Ver *chisua*.

**Risacá f.**

*Chi.* Ver *chisaca*.

**Ruba f.**

*Chi, Gu, LC, P, T.* Var. *chuba*, *chugua*. Ver *chugua*.

**Rucha f.**

*Chi, Gar, Ma.* Ver *chuya*.

**Runcho m.**

*G, Gu, P, Su.* Ver *chucha*.

**Ruya<sup>1</sup> f.**

*Chi.* 'Bolas hechas de masa de maíz que se le echan a la sopa'.

Se toma como posible préstamo de origen muisca por los criterios geográfico y fonético.

**Ruya<sup>2</sup>** adj.

*Gar.* Ver *chuyo, ya*.

**Situta** f.

*Gu.* 'Planta enredadera'.

Se toma como probable préstamo de origen muisca por los criterios geográfico y fonético.

**Soche** m.

*Gu.* 'Venado mediano de color rojizo'. (*Mazama* spp., especialmente *Mazamma ruffina* en los Andes).

Se presenta como probable préstamo de origen muisca por los criterios geográfico y fonético.

**Sona** f.

*P.* 'Caña que se emplea como material para hacer canastos'.

Caña de texar casas: *sone* (Ms 2922, fol. 29r).

**Sote** m.

*P.* 'Pulga que se mete entre las uñas y deposita sus crías allí. Estas producen un fuerte picazón' (*Rynchoprion penetrans*).

Cuervo (1907: 643) y Rodríguez de Montes (1984: 35) la postularon como muisquismo.

Nigua: *sote* (Ms 2922, fol. 54r).

**Sututa** f.

*G, Gu.* 'Cierta clase de pasto'.

Se incluye como posible préstamo de origen muisca por los criterios geográfico y fonético.

**Tauquín** m.

*Chi, Su.* 'Cierta clase de árbol de la zona'.

Se propone como posible préstamo de origen muisca, teniendo en cuenta que Adam (1878: 32) propone *-quyn* como un sufijo de derivación nominal en muisca y Montes Giraldo (1978: 45) lo relaciona con "una especie de sufijo abundancial". Para Constenla Umaña (1988: 114) *-quyn* proviene de la forma protochibcha */\*karã/* 'hueso, palo'. Este elemento es evidente en algunas entradas en los vocabularios manuscritos: 'llagado' *izaquyn, gachaquyn* (Ms 2922, fol. 58v); 'mocoso' *hotaquyn* (Ms 2923, fol. 30r); 'gaznate' *bizequyn* (Ms 2922, fol. 52r); 'tobillo' *iomquyn* (Ms 2922, fol. 93r); 'calcañar' *quychquaquyn* (Ms 2922, fol. 27v); 'costilla' *tobiaquyn* (Ms 2922, fol. 36r); 'espinazo' *vtaquyn*, 'espinilla' *gocaquyn* (Ms 2924, fol. 38v). En cuanto al criterio fonético existen dudas por la presencia del diptongo *au*, pues esta secuencia no se encontró durante las consultas de los vocabularios manuscritos en muisca.

**Tibame m.**

*G, Gar, Gu, Ma, Su, T.* 'Tipo de maíz amarillo'.

Rodríguez de Montes (1984: 11) propone esta voz como muisca.

Etim. *tyba* 'amarillo' + *amy* 'maíz'. Para el lexema *-amy*, ver *amero*.

Amarilla cosa: *atybansuca* (Ms 2922, fol. 13r).

**Tibaquín m.**

*Gu.* 'Cierta clase de árbol'.

Se propone como préstamo de origen muisca por la presencia de los lexemas *tyba* + *quin*. Este último corresponde con *-quyn*, que Adam (1878: 32) propone como un sufijo de derivación nominal en muisca y Montes Giraldo (1978: 45) relaciona con “una especie de sufijo abundancial”. Para Constenla Umaña (1988: 114) *-quyn* proviene de la forma protochibcha /\*kar̄/ 'hueso, palo'. Este elemento es evidente en algunas entradas en los vocabularios manuscritos: 'llagado' *izaquyn, gachaquyn* (Ms 2922, fol. 58v); 'mocosó' *hotaquyn* (Ms 2923, fol. 30r); 'gaznate' *bizequyn* (Ms 2922, fol. 52r); 'tovillo' *iomquyn* (Ms 2922, fol. 93r); 'calcañar' *quychquaquyn* (Ms 2922, fol. 27v); 'costilla' *tobiaquyn* (Ms 2922, fol. 36r); 'espinazo' *vtaquyn*, 'espinilla' *gocaquyn* (Ms 2924, fol. 38v).

Etim. *tyba* 'amarillo' + *quyn*.

Amarilla cosa: *atybansuca* (Ms 2922, fol. 13r).

**Tibar m.**

*Chi, G, Gar, P, Su.* 'Arbusto de flores pequeñas blancas y rosadas' (*Escallonia paniculata*)<sup>23</sup>.

Etim. *tyba*.

Amarilla cosa: *atybansuca* (Ms 2922, fol. 13r).

**Tocha f.**

*Ma.* 'Clase de serpiente'.

Al parecer está emparentada con la palabra tunebo *ototá* 'culebra' (Romaine Headland 1997: 151). Esta relación genética parece indicar que *ch* en muisca corresponde con *t* en tunebo como también lo menciona González de Pérez (2006b: 81). La forma protochibcha es /\*to?e/. Ver también *choco*.

**Toche m.**

*Chi, Gar, Ma, Su, P, T.* 'Ave con plumaje negro y pecho amarillo' (*Icterus chrysater*, Fam. *Icteridae*).

Fernández Piedrahita menciona *toche* como una clase de pájaro en el Nuevo Reino de Granada: “... de éstos los más celebrados son el toche, de color gualdo y negro (...) especialmente con el toche, que aventaja á todos en la voz y en el instinto, y de tanto cariño al dueño que aunque le suelte y se vea en libertad, le vuelve el amor á la prisión de la jaula”<sup>24</sup>. Se incluye como préstamo de origen muisca por los criterios histórico, geográfico y fonético.

**Tocua m.**

*Chi, G, Gar.* 'Árbol parecido al café' (Montes Giraldo, 1981: 230).

Se propone como probable préstamo de origen muisca por los criterios geográfico y fonético.

**Totazo m.**

*Gu.* 'Golpe'. Ver *totear*.

**Tote**

1. adj. *Chi, Gu, Ma, T.* 'Mazorca con algunos granos'.

2. m. *Chi, LC.* 'Hierba de hojas largas' (*Dichromena ciliatum*).

Etim. *tohoty*.

Desgranar legumbres: *btohotysuca* (Ms 2922, fol. 42v).

**Totearse intr.**

*G, Gu.* 'Quebrarse, agrietarse, partirse'.

Cuervo (1907: 643) lo propone como muisquismo.

Etim. *tohoty*.

Mondar habas, y otras cosas semejantes, item quebrar huevos, reventar una cosa para sacarle el meollo: *btohotysuca* (Ms 2924, fol. 51r).

**Totuda, ta adj.**

*G, Gar, Gu.* 'Mazorca con algunos granos'. Ver *tote*.

**Tótomo m.**

*Gu, LC, T.* 'Cierta clase de hierba'.

Montes Giraldo (1978: 46) lo señala con una menor probabilidad de tener un origen muisca. Aquí se incorpora como probable préstamo por los criterios geográfico y fonético.

**Toy m.**

*Su.* 'Semilla de la papa que crece después de recogida la cosecha'.

Rodríguez de Montes (1984: 49) propone como posibles muisquismos *toy*, *toya* y *toyera*. Se incluye como probable préstamo por los criterios geográfico y fonético.

**Toyal m.**

*Gar.* 'Campo lleno de maleza'. Ver *toy*.

**Toyo m.**

1. *Gar.* 'Recipiente hecho de calabazo'.

2. *Su.* Metafóricamente, 'orejas'.

Ver *toy*.

**Tunjo m.**

*Chi.* 'Ser mitológico'.

Uricoechea (1871: 208) y Rodríguez de Montes (1984: 39) propusieron esta voz como muisca.

Idolo: *chunso* (Ms 2922, fol. 45r).

**Turupa f.**

*Gu, P.* 'Bola que se forma cuando uno se lleva un golpe'.

Cara: *uba* (Ms 2922, fol. 29v), grano de otra semilla: *uba* (Ms 2922, fol. 52v), 'fruta del árbol: *quye vba* (Ms 2924, fol. 41r) podría también tener la misma correspondencia que *wö* en cabécar pues además de ser 'cara' y 'grano' también es un “marcador de redondez que sucede a un término específico”, p. ej.: **máma wö** 'flor', **kal wö** 'fruto de árbol’” (Margery Peña 1989: 340). Teniendo en cuenta la forma redondeada y abultada del chichón, se propone como probable préstamo de origen muisca por su terminación. Ver *chuchuba*.

**Uche m.**

*T.* 'Cierta árbol de buena madera'.

Montes Giraldo (1978: 45) lo propone como de cierto o probable origen muisca por la terminación *-che*, ya que esta terminación representa “algo así como un sufijo clasificador para nombres de plantas” (ubi supra: 43). También se incluye por los criterios geográfico y fonético.

**Uchuva f.**

*G, Gar, Su.* 'Planta con flores colgantes. Su fruto es de color amarillo' (*Physalis peruviana*).

Rodríguez de Montes (1984: 41) la propone como voz muisca.

Grano de otra semilla: *uba* (Ms 2922, fol. 52v), flor: *uba* (Ms 2922, fol. 51r), fruta del árbol: *quye vba* (Ms 2924, fol. 41r).

**Unche m.**

*Chi, G, Gar, Gu, LC, Ma, Su, T.* 'Bagazo o líquido que sale del fique'.

Se propone como posible préstamo aún teniendo en cuenta que Cuervo (1907: 644) menciona su origen quechua; *aunche* 'desecho', 'residuo', 'afrecho'; *hamchi*, 'afrechos', 'salvados', y *anche* 'cualquier sedimento farináceo'. Montes Giraldo (2000: 327) arguye que la presencia de este término en Boyacá, Cundinamarca y Norte de Santander “señalan como preferible el origen muisca o en todo caso chibcha”. Var. *junche*.

**Yátaro m.**

*Chi.* 'Ave de pico largo y ancho, de plumas de color verde o combinadas con amarillo, rojo o negro' (Fam. *Ramphastidae*). Fray Pedro Simón (1892: 211) menciona una clase de pájaro “al que llaman guiátaros, porque esto sólo pronuncian cuando cantan”. Se incluye como préstamo de origen muisca por los criterios histórico, geográfico y fonético.

**Ziota**

*Gar.* 'Cierta clase de pájaro' (*Turdus fuscater*).

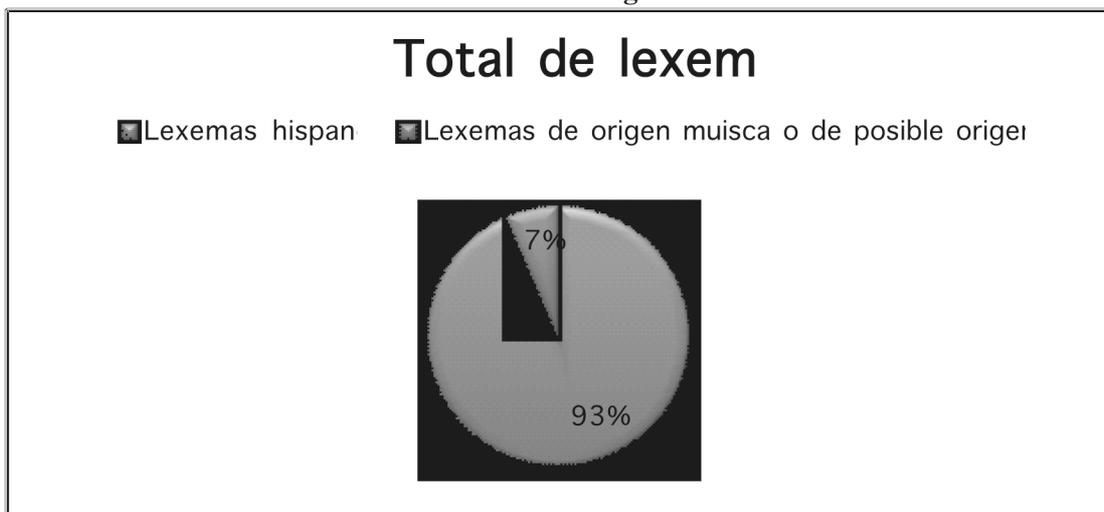
Fernández Piedrahita menciona siote como una clase de pájaro en el Nuevo Reino de Granada: “...el siote, negro todo, con visos de oro en las plumas”<sup>25</sup>. Se incluye por los criterios histórico, geográfico y fonético.

### 6.1.1. Análisis cuantitativo

Si bien este trabajo no tuvo dentro de sus objetivos realizar un análisis cuantitativo, algunas apreciaciones estadísticas sobre el léxico registrado son importantes, no sólo porque brindan información sobre el total de lexemas, sino porque dan una idea de la representatividad actual de los préstamos de origen muisca o de posible origen muisca en el español de la zona estudiada, además de que evidencian la cantidad de estos lexemas en cada campo semántico. El instrumento para la recolección de léxico de origen muisca consistió en un cuestionario de 852 preguntas, divididas en siete campos semánticos. El cuestionario se administró en 75 informantes (45 mujeres y 30 hombres). Se obtuvo un total de 1.733 lexemas. De estos, 114 resultaron ser de origen muisca o de posible origen muisca y 1.618 correspondieron con lexemas hispanos. El primero representa el 7 % y el segundo el 93 % (gráfico 2).

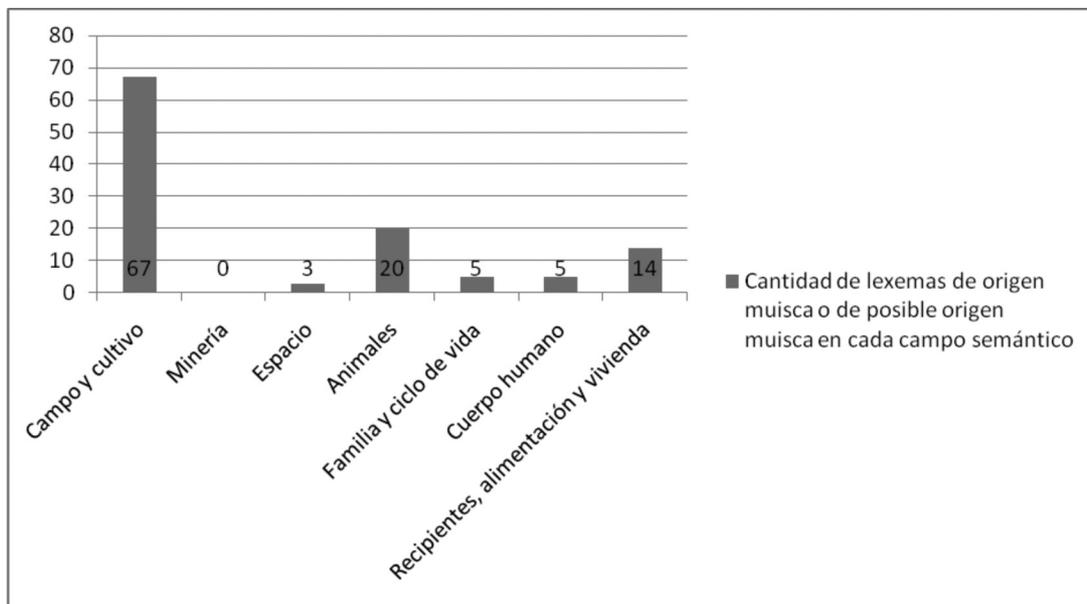
Si se compara el 7 % del total de lexemas muiscas y de posible origen muisca con el 0.07 % del total del léxico indígena registrado por Lope Blanch (1969: 28) en el español de México se observa que, en lo que corresponde con el muisca, este porcentaje es particularmente alto, teniendo en cuenta que el muisca es una lengua extinta. Sin embargo, ambos trabajos no pueden ser realmente comparables, ya que parten de objetivos y criterios metodológicos diferentes, pues por un lado Lope Blanch analizó la vitalidad de los indigenismos con un enfoque sociolingüístico y aquí, se intentó registrar el mayor número de léxico de origen muisca, sin que las variables sociolingüísticas fueran realmente determinantes para la recolección de las unidades léxicas.

**Gráfico 2**  
**Total de lexemas registrados**



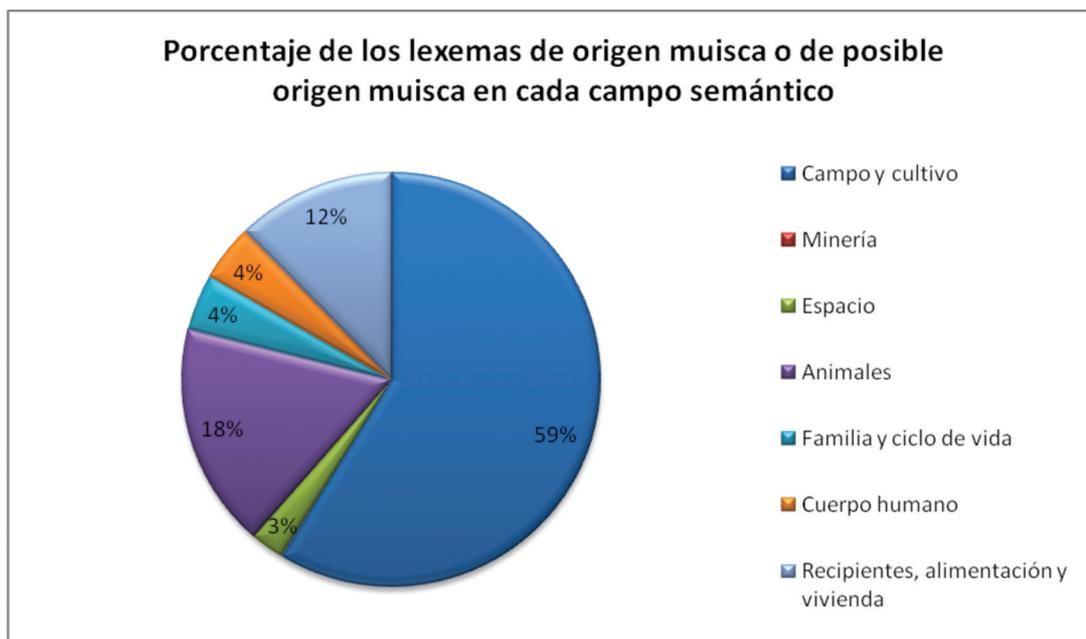
La cantidad de lexemas de origen muisca o posible origen muisca se distribuye en cada campo semántico así (gráfico 3): campo y cultivo (67), minería (0), espacio (3), animales (20), familia y ciclo de vida (5), cuerpo humano (5), recipientes, alimentación y vivienda (14).

**Gráfico 3**  
**Cantidad de lexemas de origen muisca o de posible origen muisca en cada campo semántico**



En el gráfico 4 se aprecia que la mayor cantidad de préstamos de origen muisca o de posible origen muisca se presenta en el campo semántico de campo y cultivo (59 %). Le siguen el de animales (18 %), recipientes, alimentación y vivienda (12 %), cuerpo humano (4 %), familia y ciclo de vida (4 %), y espacio (3 %), mientras que para la minería no se obtuvo ningún resultado.

**Gráfico 4**  
**Porcentaje de los lexemas de origen muisca o de posible origen muisca en cada campo semántico**



Los campos semánticos de campo y cultivo y animales representan un poco más de las tres cuartas partes (77 %) del total de los lexemas de origen muisca o de posible origen muisca registrados. Este resultado era de esperarse, si se tiene en cuenta que, durante la época de la conquista, la adopción de léxico indígena en el español se produjo principalmente en lo relacionado con plantas y animales (Montes Giraldo 1986: 335; Enguita Utrilla 2004: 22). En este mismo sentido, Lope Blanch (1969: 51) expone que la mayor parte de los sustantivos obtenidos en el estudio sobre el léxico indígena en México pertenecían a la flora y fauna características de ese país. Los resultados porcentuales expuestos aquí no distan de los resultados obtenidos por estos autores: la flora y la fauna representan el mayor número de préstamos o posibles préstamos aquí registrados.

En orden descendente, le siguen el campo semántico de recipientes, alimentación y vivienda, en cuyo caso se encuentran, mayoritariamente, unidades léxicas relacionadas con alimentación, recipientes y, en menor medida, vivienda. El campo semántico del cuerpo humano incluye, en su mayoría, diferentes denominaciones sobre la cabeza. Le sigue el de familia y ciclo de vida, para el cual se conservan elementos relacionados con seres míticos. En cuanto al tratamiento familiar, sólo se registró una unidad léxica para referirse al hijo menor: *cuba*. Para el campo semántico de la minería no se registró ningún elemento.

Si bien los lexemas de origen muisca o de posible origen muisca representan una cifra bastante baja (7 %) en comparación con los hispanos (93 %), sólo otros estudios similares a este podrían determinar hasta qué punto esta cifra es realmente significativa. La flora y la fauna siguen siendo aquellos préstamos de origen muisca o de posible origen muisca que tienen un mayor grado de conservación. Esto también puede deberse a que las zonas incluidas para este estudio eran rurales, a que este campo representaba el mayor número de preguntas en el cuestionario y a que la mayor parte de los informantes tenían como oficio la agricultura.

### 6.1.2. Análisis cualitativo

#### 6.1.2.1. Adaptación del préstamo muisca al español

Los datos evidencian una adaptación de los préstamos de origen muisca al español. A nivel morfológico, se pueden distinguir afijos españoles o cambios de categoría gramatical. A nivel fonético se identifican, por ejemplo, fenómenos de asimilación y de alternancia consonántica.

##### 6.1.2.1.1. Los verbos

Cuando el étimo muisca figura como verbo, el préstamo se adaptó al español en calidad de verbo, sustantivo y/o adjetivo (cuadro 4).

**Cuadro 4**  
**Verbos muisca que se adaptaron al español como verbos, sustantivos o adjetivos**

Étimo muisca		Adaptación del préstamo al español		
Verbo	Raíz	Verbo	Sustantivo	Adjetivo
⟨achuzansuca⟩	⟨chuz⟩	<i>achuzarse</i>		<i>chuya/rucha/ruya</i>
⟨zebzybosuca⟩	⟨zybo⟩	<i>enchiparse</i>	<i>chipa</i>	
⟨afutynsuca⟩	⟨futy⟩	<i>futearse</i>		<i>fute</i>
⟨zebquyhytsuca⟩	⟨quyhyty⟩	<i>quetearse</i>	<i>quete</i>	
⟨btohotysuca⟩	⟨tohoty⟩	<i>totearse</i>	<i>tote/totazo</i>	<i>totuda,ta/tote</i>

Cuando el étimo muisca se adaptó al español como verbo: *achuzarse*, *chitearse*, *futearse*, *enchiparse* y *quetearse*, se añadieron morfemas españoles a la raíz verbal muisca, como por ejemplo, los prefijos *a-*<sup>26</sup>, *en-*<sup>27</sup>. La particularidad de estos verbos es que, en su mayoría, figuran como verbos pronominales. Cuando se adaptó como

sustantivo, la raíz de origen muisca presenta una clase de morfema afijal: *-azo*<sup>28</sup>: *totazo*. En los otros casos se presenta sin ninguna clase de adición: *chipa*, *quete*, *tote*. En algunos casos, cuando se presenta como adjetivo, como ocurre con *totuda/totuta* se identifica el sufijo *-uda*<sup>29</sup>, mientras que en otros casos no se observa ningún tipo de afijo: *chuya/rucha/ruya*, *fute* y *tote*.

#### 6.1.2.1.2. Los sustantivos

Algunos étimos muisca que figuran como sustantivos o como sufijos clasificadores (ver 6.1.2.4.) aparecen adaptados al español en calidad de verbos y sustantivos:

**Cuadro 5**  
**Sustantivos muisca que se adaptaron al español como verbos y sustantivos**

Étimos muisca		Adaptación del préstamo al español	
Sustantivos	Sufijos clasificadores	Verbos	Sustantivos
<zine>		<i>enchinar</i>	<i>chin</i>
	<-ca>	<i>escociar</i>	<i>coca</i>
	<-amy>	<i>desamerar</i>	<i>amero</i>
	<-che>	<i>desenguinchar</i>	<i>guiche/ quiche</i>
<fica>		<i>esjiquiar</i>	<i>fica/ fiquia/ jica/ jiquia</i>
<chihizagui>			<i>chichaguyal/ chucual</i>

Cuando el préstamo actual figura en calidad de verbo, se presenta el prefijo *des-* con el sentido de “eliminación o privación” (Moliner 1998: 901): *desamerar* y *escocar* 'quitar la hoja que cubre la mazorca', *desenguinchar* 'quitar el guiche', *esjiquiar* 'cortar la hoja de la caña del maíz'. Si bien en *escocar* se presenta el prefijo *es-*, este tiene la acepción del prefijo *des-*. También se presenta el sufijo *-al*: *chichaguyal* y *chucual*, *chuscal*. Respecto al prefijo *en-* con el sentido de 'unir' (*enchinar* 'unir o amarrar cañas de *chin* para hacer un techo'), este se presenta en un solo caso.

#### 6.1.2.1.3. Asimilación

Los étimos en muisca que figuran con <ha>, <hy>, <ho> y <hu> presentan en la adaptación una asimilación de este elemento a la consonante siguiente (cuadro 6).

**Cuadro 6**  
**Asimilación consonántica de <ha>, <hy>, <ho> y <hu>**

Étimo muisca	Raíz	Préstamo actual
⟨cuhuba⟩	⟨cuhuba⟩	<i>cuba</i>
⟨bcahachysuca⟩	⟨cahachy⟩	<i>escachar</i>
⟨zebquyhytysuca⟩	⟨quyhyty⟩	<i>quetear</i>
⟨btohotysuca⟩	⟨tohoty⟩	<i>totear</i>

Aquí se presentan las raíces muisca ⟨cuhuba⟩, ⟨cahachy⟩, ⟨quyhyty⟩ y ⟨tohoty⟩, cuya adaptación dio como resultado *cuba*, *escachar*, *quetear* y *totear*, respectivamente. González de Pérez (2006b: 95) expone una característica de la grafía <h>: esta aparece, generalmente, en medio de dos vocales iguales o en posición inicial de una palabra. De acuerdo con estos datos, la grafía <h> figura en la mitad de las vocales <u, a, y, o>, de donde se puede deducir que la vocal repetida se conserva en la asimilación, excepto en <y> por ser la representación gráfica del fonema vocálico /ɨ/, no presente dentro del inventario de fonemas del español (ver Quilis 2009: 40 y Quesada Pacheco 2010: 63) y que se realiza en estos casos como [e].

#### 6.1.2.2. Alternancia consonántica

Los datos evidencian algunas alternancias consonánticas que, en su mayoría, se deben a fenómenos propios del español:

1. [*k* ~ *g*], [*t* ~ *d*], [*p* ~ *b*]: los datos muestran la concurrencia en la alternancia de las oclusivas [*k* ~ *g*] en posición prenuclear en algunos préstamos de origen muisca o de posible origen muisca que se realizan a la vez como sordos y sonoros en sílaba inicial: *cuarque* ~ *guarque*, *curuba* ~ *guruba*, *quiche* ~ *guiche*. De acuerdo con Quesada Pacheco (2010: 70), la alternancia de las oclusivas es un fenómeno que se presenta en todo el continente americano en posición posnuclear; sin embargo, en los lexemas expuestos, esa alternancia se genera en posición prenuclear. Para Quilis (2002: 224) la sonorización de *k* “proviene de un proceso de lenición, que puede originar luego en el sistema fenómenos de neutralización”.

En lo que respecta a las alternancias de las oclusivas [*t* ~ *d*]: *totuda* ~ *totuta* y [*p* ~ *b*]: *chuchuba* ~ *turupa*, estas se presentan por su posición intervocálica ya que en español “las oclusivas sordas tienden a la sonorización” (Quesada Pacheco, 2010: 70).

2. [*b* ~ *f*]: se presenta esta alternancia en el préstamo de origen muisca *fijitoque/fiquitoque* ~ *bijitoque*. Esta alternancia es perceptible en algunas equivalencias en muisca: 'dañarse las turmas, podrirse' ⟨abutynsuca⟩ (Ms 2922, fol. 37r), 'podrirse las

turmas' <afutynsuca> (Ms 2922, fol. 74v); 'gaznate' <bizequyn> (Ms 2922, fol. 52r), 'gaznate' <fizequyn> (Ms 158)<sup>30</sup>. Este fenómeno también se presenta en las grafías de los vocabularios manuscritos español-muisca y lleva a que González de Pérez (2006b: 68-72) proponga un fonema fricativo bilabial sonoro /β/ para el muisca. Esta alternancia se presenta tanto en las fuentes manuscritas como en este préstamo.

3. [l ~ r]: se presenta una alternancia de las líquidas [l ~ r] en los préstamos de origen muisca o de posible origen muisca: *guala ~ guara* y *gulupa ~ gurupa*. Quesada Pacheco (2010: 92) menciona que ciertos cambios de las líquidas en español se generan en posición posnuclear; sin embargo, aquí se presenta el rotacismo de /l/ por [r] en posición prenuclear.

4. [tʃ ~ r]: los datos muestran la alternancia *ch ~ rr* en sílaba inicial, en nombres de plantas y animales: *chisacá ~ risacá*, *chigua ~ rigua*, *chugua ~ chuba ~ ruba*, *chucha ~ runcho*, *chuya ~ rucha ~ ruya*. Esta alternancia representa un rasgo dialectal muisca (Montes Giraldo 1978: 42). La distribución geográfica de esta alternancia parece concordar con las diferencias “más notorias que se daban entre la lengua de la parcialidad del Zipa de Bogotá – la dominante en la época de la llegada de los españoles – y la de los dominios del Zaque de Tunja” (ubi supra: 48).

5. [j ~ i]: los datos parecen mostrar una vocalización de la fricativa palatal /j/ que se realiza como semiconsonante [i] en las alternancias *guayome ~ guaiome* y *chuya ~ chuia*.

6. [tʃ ~ t]: en los lexemas *chuchuba* y *turupa* se presenta una posible alternancia de *ch ~ t* en la primera sílaba y de *ch ~ r* en la segunda sílaba. La primera alternancia podría estar relacionada con una posible correspondencia con el tunebo que también se evidencia en los préstamos muisca *choco* y *tocha*, en los cuales *ch* en muisca correspondería con *t* en tunebo; sin embargo, a falta de un cognado en esa lengua para este lexema, no es posible atribuirle una correlación. Respecto a la alternancia en la segunda sílaba, podría atribuírse al rasgo dialectal muisca expuesto por Montes Giraldo (1978: 42), aunque parece ser que la alternancia [tʃ ~ r] tiende a presentarse en sílaba inicial.

7. [tʃ ~ j]: los datos muestran una alternancia *ch ~ y* en las variantes *chuya/rucha/ruya*. Esto es llamativo si se toma en cuenta que Cuervo (1907: 643) y Rodríguez de Montes (1984: 24) registraron en su momento y con la misma etimología: *chucha/chucho*. El étimo muisca propuesto para este préstamo es <chuza>. Si bien este trabajo no tiene dentro de sus objetivos determinar el cambio lingüístico de un vocablo, sería por lo menos importante dejar sobre la mesa este posible cambio: <chuza> → *chucha/chucho* → *chuya/chuia/rucha/ruya*. Este cambio podría justificarse a partir del argumento de López-Morales (1992: 71): “la fricativización del segmento /č/ es, hasta el momento, el último paso de un complejo proceso de debilitamiento fónico. El mismo arranca de la realización africada plena, o mejor de la adherente, y va pasando por una

serie de etapas en las que el elemento fricativo va adquiriendo cada vez más duración hasta convertirse en constituyente único de la realización”. Para Silva-Corvalán (1989: 94-95) la posición intervocálica favorece la fricativización de ese fonema, lo cual refleja una tendencia del español. Posiblemente, el cambio surja de la fricativización del fonema /tʃ/ del étimo muisca, hasta la vocalización de la lateral palatal /j/.

### 6.1.2.3. Unidades léxicas con sonido [l]

Los datos indican la presencia de un sonido [l] en algunos lexemas de origen muisca o de posible origen muisca: *balú/baluy*, *chicalá*, *chila/chisa/chía*, *chile/chilada*, *chulo/chula*; y una alternancia en las líquidas *l ~ r*: *guala ~ guara* y *gulupa ~ gurupa*. Ante la alternancia de las líquidas, Quesada Pacheco (2010: 86-92) afirma que en posición prenuclear este “no presenta cambios esenciales en América, fuera de los que se dan en español estándar”. Las del español estándar representan ciertos cambios que se dan en posición posnuclear (ubi supra: 92). Sin embargo, aquí el rotacismo de /l/ por [r] se presenta en posición prenuclear.

Si bien el fonético fue uno de los criterios empleados para la selección y organización del material recopilado y los autores que han elaborado un inventario fonético-fonológico del muisca (Constenla Umaña 1984: 70 y González de Pérez 2006b: 65) no proponen como fonema para esta lengua la lateral alveolar /l/, los datos ponen en evidencia la existencia de algunas unidades léxicas con este sonido. Uno de los ejemplos que puede citarse es el lexema *balú/baluy*, que está emparentado con otras lenguas chibchas: huetar: *poró*, guatuso: /po:loki: ~ po:loŋ/, cabécar: *balór* /bo.loʔ/, bribri: *balò* /bo.lò/, boruca /brūkra/, térraba: /ḫrū/; con la forma protochibcha /\*boro/ (Quesada Pacheco 1996: 196, citando a Constenla Umaña 1984: 15). Quesada Pacheco, por su parte, propone la forma protochibcha /\*bolʔ/. Teniendo en cuenta esta última forma, la presencia de una lateral alveolar /l/ en el préstamo *balú/baluy*, permitiría definir la evolución del protofonema /\*l/ en el muisca, ya que Constenla Umaña (1981: 240) aduce falta de etimologías en muisca para identificar la posible evolución de /\*l/ en esta lengua. Para identificar la evolución de este protofonema en otras lenguas chibchas, este autor propuso como etimología la misma especie de árbol a la que pertenece *balú/baluy*<sup>31</sup>: guatuso: *polo:ki*, cabécar: *balò* y bribri: *balò*, lo que significa que el espacio para el muisca podría llenarse con este préstamo. Es importante mencionar que en *balú/baluy* no se presentó algún tipo de alternancia o neutralización de la líquida.

El hecho de que ciertas unidades léxicas de origen muisca o de posible origen muisca presenten un sonido lateral alveolar [l] podría evidenciar un rasgo fonético-fonológico del muisca. En los vocabularios manuscritos se pueden apreciar algunas entradas con la grafía <l>, que, si bien corresponden a préstamos hispanos, evidencian su adaptación a esta lengua con un sonido [l]: 'danzar de españoles' <lanzar bquysqua>,

'danzantes' <lanzar quiscá> (Ms 2922, fol. 37r), 'flauta tañer' <flauta bcusqua> (Ms 2922, fol. 51r), 'calentura tener' <calentura chahac asucune> (Ms 2922, fol. 28r).

Como se mencionó más arriba, algunos lexemas también presentan una alternancia [*l* ~ *r*]. Si bien estaría relacionado con un fenómeno de rotacismo propio del español, vale la pena recordar que este se da en posición prenuclear y no posnuclear, que es donde se presentan los cambios (Quesada Pacheco 2010: 92).

En suma, la presencia de un sonido [*l*] en algunas de las unidades léxicas de origen muisca o de posible origen muisca podría ayudar a postular la evolución del protofonema /\**l*\*/ en esta lengua y/o atribuirlo a un rasgo dialectal. Si bien el radio de acción para este trabajo no incluyó todo el territorio del antiguo asentamiento muisca, posteriores estudios que abarquen un área mucho mayor a la de este trabajo podrían ayudar a validar o negar esta última hipótesis.

#### 6.1.2.4. Sufijos clasificadores

En ciertas unidades léxicas se repiten las terminaciones *ame*, *ca*, *cha*, *che*, *guy*, *que*, *quín/guín*, *uba/upa*. Montes Giraldo (1978: 43) propone los elementos *ca*, *que*, *cha*, *che* como sufijos clasificadores para nombres de plantas. Partiendo de esta afirmación, y de acuerdo con los datos, se pueden identificar estos y otros elementos que parecerían tener este mismo comportamiento:

1. *-ame*: algunos lexemas relacionados con maíz presentan el elemento *-ame*: *amero* y *tibame*. Rodríguez de Montes (1984: 11) indicó en su momento que “además de *aba* había en muisca otro término para maíz: *am(u)*”. En el Ms 2922 (fol. 60r) se presentan algunas equivalencias en muisca para maíz con este elemento: 'maíz negro' <chysca my>, 'maíz colorado' <sasamy>, 'maíz no tan colorado' <fusuamy>. 'maíz de arroz' <hichuamy>. De esta información se puede deducir que, en efecto, además de <aba>, <-amy> representaría otro lexema para maíz. El comportamiento de ambos parecería indicar la diferencia, pues <-amy> parece presentarse pospuesto y dependiente, contrario a lo que ocurre con <aba>, que se presenta, al parecer, independiente. De este mismo modo ocurre en cabécar con los equivalentes para maíz: *ikuó* y *bö* (Ver Margery 1989: 472).

En lo que respecta a ambos préstamos, en *tibame*, <-amy> se presenta pospuesto, mientras que, en *amero*, el elemento muisca se adaptó al español con el sufijo español *-ero*.

2. *-ca*: algunos nombres de hierbas y hojas presentan la terminación *-ca*, lo que parecería indicar que este actúa como un sufijo clasificador para este tipo de plantas: *chipaca*, *chisaca/chisacá/risacá*, *coca*, *fical/jical/jiquia*, *guaca*, *guasca*, *rebancá*. En los vocabularios manuscritos español-muisca se pueden apreciar algunos nombres de hierbas y hojas con esta terminación, lo que podría confirmar que *-ca* hace particular referencia a estos elementos: 'bledo, yerba' <tymanca> o <subaca> (Ms 2922, fol. 23r);

'cerraja hierva' <suequyhisca>, <suquihisca> (Ms 2923, fol. 15r); 'hojas de comer' <quysca>, <huazyca> (Ms 2922, fol. 55r) y 'verdolaga, hierba' <chiguaca> (Ms 2924, fol. 74r).

3. *-que*: ciertos nombres de árboles presentan la terminación *-que*, que parecería estar relacionada en muisca con <quye> 'árbol' (Ms 2922, fol. 18r): *chuque*, *chusque*/*chulque*, *cuarque/guarque* y *gaque/guaque*. Este elemento parecería corresponder a un sufijo clasificador para nombres de árboles.

4. *-quín/quín*: se observa otra serie de nombres de árboles con la terminación *-quín/quín*: *abaquín*, *guasquín*, *oguín*, *tauquín*, *tibaquín*. *-quín* parece corresponder con *-quín*. Adam (1878: 32) la propone como un sufijo de derivación nominal en muisca. Montes Giraldo (1978: 45) la clasifica como “una especie de sufijo abundancial”. En este sentido, este elemento se aprecia con claridad en algunas entradas en los vocabularios manuscritos: 'llagado' <izaquyn, gachaquyn> (Ms 2922, fol. 58v), 'mocososo' <hotaquyn> (Ms 2923, fol. 30r). Para Constenla Umaña (1988: 114) <-quyn> proviene de la forma protochibcha /\*karō/ 'hueso, palo'. En muisca: 'gaznate' <bizequyn> (Ms 2922, fol. 52r), 'tovillo' <iomquyn> (Ms 2922, fol. 93r), 'calcañar' <quychquaquyn> (Ms 2922, fol. 27v), 'costilla' <tobiaquyn> (Ms 2922, fol. 36r), 'espinazo' <vtaquyn>, 'espínilla' <gocaquyn> (Ms 2924, fol. 38v).

5. *-cha*, *-che*: las terminaciones *-cha* y *-che* se presentan en algunos nombres de árboles, animales y, en un caso, aparece relacionado con la urticaria: *chucha/runcho*, *chuya/runcha*, *fucha/jucha/fuchoso/juchoso*, *guiche/quiche*, *junchel/unche*, *nuche*, *riche*, *soche*, *tocha*, *toche*, *uche*.

6. *-guy*: la terminación *-guy* se presenta en algunos nombres de animales: *babaguy/bababuy*, *chinguy/chunguy*, lo que podría indicar que este elemento es un sufijo clasificador para cierto tipo de animales. En los vocabularios manuscritos se identifican algunos nombres de animales con esta misma terminación: 'conejo' <chuengui> o <cupquy> (Ms 2922, fol. 35r), 'cucaracha' <chutagui> (Ms 2924, fol. 24r), 'gorrión ave' <chihizagui> (Ms 2924, fol. 42r), 'mico' <mizegui> (Ms 2922, fol. 61r).

7. *-uba/upa*: la terminación *-uba* se presenta en algunas terminaciones de frutas: *curuba/guruba/curubo*, *uchuva*. Asimismo, la terminación *-upa* se da en *gurupa/gulupa*. También hay otros lexemas que se presentan con esta misma terminación: 'chichón' *chuchuba*, *turupa* y 'canasto con manija' *guchubo*, que, aunque no tienen el significado de fruto, hacen referencia a la forma abultada o redondeada de estos elementos. De la misma manera ocurre en cabécar con *wö*, pues además de ser 'cara' y 'grano' también es un “marcador de redondez que sucede a un término específico”, p. ej.: **máma wö** 'flor', **kal wö** 'fruto de árbol’” (Margery Peña 1989: 340). En muisca 'cara' <uba> (Ms 2922, fol. 29v), 'grano de otra semilla' <uba> (Ms 2922, fol. 52v), 'flor' <uba> (Ms 2922, fol. 51r), 'fruta del árbol' <quye vba> (Ms 2924, fol. 41r). Ambos fenómenos lingüísticos pueden ser comparables en estas y en otras lenguas.

Algunos datos también manifiestan la presencia del lexema *tiba*: *tibame*, *tibaquín*, *tíbar*, con el étimo <tyba>: 'amarilla cosa' <atybansuca> (Ms 2922, fol. 13r). Al parecer este lexema se usaba para la formación de palabras y, contrario a lo que sucede con los anteriores morfemas que actúan como sufijos, este se presenta antepuesto.

Estos datos indican que en muisca existían una serie de sufijos para la formación de palabras y que el elemento antepuesto al sufijo podría indicar alguna característica, como sucede con *tibame* 'maíz amarillo', donde el elemento antepuesto a <amy> 'maíz' es <tyba> 'amarillo'. Constenla Umaña (1988: 111-118) presenta indicios que llevarían a comprobar la existencia de clasificadores en el protochibcha y muestra sus reflejos en otras lenguas chibchas, lo que es una evidencia más de que en el muisca también existieron este tipo de sufijos clasificadores.

#### 6.1.2.5. ¿Posible supervivencia de un fonema muisca?

Durante la administración del cuestionario, tres informantes en los municipios de Machetá, Tibirita y Guateque tuvieron una posible realización de una vocal central deslabializada [i]<sup>32</sup> en la última sílaba, en los lexemas de origen muisca *fique* y *chusque*. Todo parece indicar que los étimos muisca de ambos préstamos tenían el sonido [i] en la última sílaba. Por ejemplo, *chusque* aparece en los vocabularios manuscritos con grafías diferentes en la última vocal: 'caña ordinaria de la tierra' <chusque> (Ms 2922, fol. 29r), 'caña ordinaria' <chusqua> (Ms 2923, fol. 11v; Ms 2924, fol. 14r), 'caña ordinaria de la tierra' <chusquy> (Ms 158, fol. 36r), lo que representa la presencia de un sonido [i] (González de Pérez 2006b: 60). *Fique* está emparentado con el tunebo *bijcaja*<sup>33</sup>, y las formas protochibchas propuestas dan /\*bika/ o /\*bi?ka/<sup>34</sup>. En ambos casos, la adaptación al español se dio con un sonido [e].

Buscar causas externas a este posible fenómeno podría ser apresurado, teniendo en cuenta que sólo tres de los 75 informantes entrevistados tuvieron esa posible realización. En *chusque* y *fique* la vocal media [e], por su posición átona, podría estar expuesta a la aparición de alternancias vocálicas (Quesada Pacheco 2010: 64) o debilitamiento vocálico, pues, como lo menciona Flórez (1951: 76-77), las vocales inacentuadas *a*, *e*, *o* en sílaba final se relajan ante pausa, lo que contribuye al oscurecimiento de la vocal y hasta podría generar su ensordecimiento. Estos fenómenos de alternancia, debilitamiento y ensordecimiento de la vocal átona después de la oclusiva podrían también confundirse con un sonido extraño, es decir, con una posible realización de [i].

Para Lope Blanch (1969: 16), cuando los préstamos son tan numerosos y además conservan su estructura fonológica “pueden introducir hábitos articulatorios nuevos –y aún particularidades gramaticales– en los hablantes de la lengua invasora”; sin

embargo, el total de los préstamos del muisca al español aquí estudiados representa tan solo el 7 % de la cantidad total de los lexemas registrados, lo que no constituye una cifra realmente alta. El área estudiada representa tan sólo una pequeña parte de lo que representó el antiguo territorio muisca, así que son necesarios otros estudios que ayuden a verificar lo expuesto en este apartado.

## Conclusiones

La implementación del cuestionario favoreció la recolección de léxico muisca o de posible origen muisca, que representan el 7 % del total de los lexemas registrados. En su mayoría, estos corresponden a los campos semánticos de campo, cultivo y animales.

La adaptación de los préstamos de origen muisca al español fue morfológica y fonética. A nivel morfológico se observan la adición de afijos españoles a la raíz muisca y el cambio de categoría gramatical. A nivel fonético se evidencia la adaptación del fonema vocálico muisca /i/. También se presenta un fenómeno de asimilación consonántica, una serie de alternancias consonánticas que se dan, principalmente, en posición prenuclear y la presencia de un sonido [l] en algunas unidades léxicas, lo que podría representar un rasgo dialectal muisca. Los datos también revelan una serie de sufijos clasificadores que guardan relación con la flora y la fauna.

Dentro de las dificultades presentadas para la búsqueda etimológica, cabe mencionar la falta de un diccionario muisca-español, aunque el diccionario de Gómez Aldana, aún sin terminar, fue de gran utilidad. Otra dificultad estuvo relacionada con la etimología presentada por algunos diccionarios para algunas unidades léxicas que aquí se incluyeron con origen muisca, como por ejemplo el lema guala/guara, pues el *Diccionario de la Real Academia*<sup>35</sup> propone su origen mapuche. Otros ejemplos son los de cura y chipa, ya que el *Diccionario de Americanismos* (2010: 731, 541) los postula con etimología de la lengua tunebo y con etimología aimara y quechua, respectivamente. En estos casos, los criterios metodológicos para la selección de las unidades léxicas fueron decisivos para su postulación.

En lo que respecta al trabajo de campo, se evidenció que la migración de los hijos de los adultos entrevistados refleja la ausencia de transmisión cultural y lingüística, más aún si se tiene en cuenta que nuevas técnicas de cultivo y de semillas se están implementando. Esto podría llevar a que tanto los préstamos aquí recogidos, como aquellos que aún faltan por registrar, teniendo en cuenta que aún falta gran parte del antiguo territorio muisca por abarcar, tiendan a desaparecer. Este es el proceso llamado por López Morales (2005: 181-182) como mortandad léxica, pues la herencia cultural se ve interrumpida debido a la falta de familiares a quienes transmitir el conocimiento.

Respecto a los datos obtenidos en la administración del cuestionario y las cifras expuestas en este trabajo, debe destacarse que estos representan una pequeña

muestra. Queda pendiente identificar la posible realización de la vocal [i] en el español de la zona, además de ampliar el radio de acción con un estudio similar a este.

## Notas

<sup>1</sup>Los estudios de la autora de este artículo han sido financiados por el programa Quota, gracias al convenio existente entre la Universidad de Bergen y la Universidad de Antioquia.

<sup>2</sup>Arango (1995: 124-132) recoge los muisquismos presentados en esta publicación.

<sup>3</sup>González de Pérez (1980, 1987) hace un recuento sobre las obras escritas y las que posiblemente se escribieron sobre la lengua muisca, además de sus posibles autores.

<sup>4</sup>Está en revisión una edición transcrita y comentada por Dueñas Luna, Gómez Aldana y Melo, estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia e integrantes del grupo de estudio sobre la lengua muisca Muyskkubun, con asesoría de María Stella González de Pérez. La versión en línea puede consultarse en <http://www.humanas.unal.edu.co>.

<sup>5</sup>En Ortiz (1965: 41) y Triana y Antorveza (1993: 97): noviembre de 1787.

<sup>6</sup>Descripción del catálogo de la Real Biblioteca del Palacio Real. Tomada el 20 de octubre de 2010 de <http://realbiblioteca.patrimonionacional.es>.

<sup>7</sup>Algunos autores como Lucena Salmoral (1970: 203) y López García (1995: 20) afirmaron que este manuscrito se había perdido debido a su envío a la Universidad de Salamanca. Adelaar (2004: 82), por su parte, menciona que “thanks to Christiane Dümmler, a photocopied version of the manuscript is in existence”. Ostler (1999: 42) utilizó para su transcripción una copia que le facilitó la Dra. Christiane Dümmler pues ya no lo pueden encontrar en Salamanca. En mi visita a la Real Biblioteca en diciembre de 2009, sólo pude acceder a las imágenes de esta obra debido a que su consulta se restringe por motivos de conservación del material. Sin embargo, en marzo de 2011, pude acceder a los manuscritos originales en dicha biblioteca.

<sup>8</sup>En la actualidad, Giraldo Gallego y Gómez Aldana transcriben el Ms 2924 con patrocinio del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICAHN).

<sup>9</sup>La secuencia *uy* precedida de *q* o *g*, la *u* no representa ningún sonido. Cuando dicha secuencia se presenta precedida por otras letras consonantes, la secuencia representa el alófono diptongante del fonema /h/ (Constenla Umaña 1984: 103). Por otro lado, González de Pérez (2006b: 64) afirma que aunque los gramáticos equipararon el sonido [h] al de las vocales [e, i] y que usaron casi siempre las grafías <gu- qu-> ante esa vocal para los grupos [ch, kh], algunas veces es difícil definir su valor, pues encontramos casos en que las velares /c/, /k/ están seguidas por <ue>, <ui>, <uy> con el valor vocálico (o aproximante) de la vocal /u/ y otros en los que las alternancias <q>/<c> nos dejan la duda.

<sup>10</sup>En mi visita a la Biblioteca Nacional de Colombia en julio de 2010 pude acceder a una transcripción de la obra de Quijano Otero bajo el título *Grammatica. Frases, oraciones, catezismo, confessorario y vocabulario de la lengua chibcha. 1620. Por el padre Joaquín de San Joaquín. Copiado del manuscrito original por J.M. Quijano*. Al final de la introducción y en lapicero de tinta negra está escrito: Virginia Gutiérrez de Pineda. Ya Ortiz (1965: 45) se

refería a que Gutiérrez de Pineda estaba trabajando en esta transcripción y agrega que es una nueva publicación mimeografiada de la obra tomando como base las Actas de dicho congreso, pero limitándose solamente a la parte gramatical. Aquí también se presentan algunas diferencias de grafemas respecto a la transcripción de Quijano Otero, como por ejemplo: ¿Qué señas tiene?: *ipcua oque, l, oque z iahaco aguene?* Quijano Otero (1883: 292). Qué señas tiene? *apcua ogue L ogue ziahaco aguene* (¿Gutiérrez de Pineda?).

<sup>11</sup>Información tomada el 10 de noviembre de 2010 de <http://www.banrepcultural.org>.

<sup>12</sup>Tomado el 26 de febrero de 2011 de <http://buscon.rae.es>.

<sup>13</sup>La lengua huetar no está clasificada dentro de la estirpe chibchense, debido a que, según Constenla Umaña (1995), no hay suficientes materiales para clasificarse con certeza: “en el caso del huetar, Constenla Umaña, 1984 y Quesada Pacheco, 1992 consideran que hay indicios, muy modestos eso sí, de una mayor proximidad con el guatuso y el rama”. Tomado de <http://www.banrepcultural.org>.

<sup>14</sup><http://corpus.rae.es/cordenet.html>.

<sup>15</sup><http://www.banrepcultural.org>.

<sup>16</sup><http://www.humanas.unal.edu.co>.

<sup>17</sup><http://www.opepa.org>.

<sup>18</sup>Algunas de las acepciones de este sufijo indican: el nombre del lugar en donde hay o se guarda la cosa expresada por la raíz y también nombres de plantas o árboles derivados del de sus frutos (Moliner 1998: 1163).

<sup>19</sup>Tomado el 8 de marzo de 2011 de <http://www.opepa.org>.

<sup>20</sup>Tomado el 8 de marzo de 2011 de <http://www.opepa.org>.

<sup>21</sup>A esta misma caña se le llama en Santa Elena, corregimiento de Medellín, La Ceja y Buriticá (Antioquia) *chusco*.

<sup>22</sup>Tomado el 9 de marzo de 2011 de <http://buscon.rae.es>.

<sup>23</sup>Tomado el 8 de marzo de 2011 de <http://www.opepa.org>.

<sup>24</sup>Tomado el 17 de marzo de 2011 de <http://www.banrepcultural.org>.

<sup>25</sup>Fernandez Piedrahita, L. Historia general de las conquistas del Nuevo Reino de Granada: a las S. C. R. M. de D. Carlos Segundo rey de las Españas y de las Indias. Tomado el 17 de marzo de 2011 de <http://www.banrepcultural.org>.

<sup>26</sup>Forma con nombres o adjetivos infinitivos de verbos, transformando en acción el significado de aquéllos (...). Otras veces, significa poner lo que la palabra primitiva expresa (...). También, hacer o hacerse semejante (Moliner 1998: 2).

<sup>27</sup>Sirve para formar palabras en que va implícita la idea de inclusión o encierro (...) También sirve para formar verbos, convirtiendo en acción la idea de un nombre o un adjetivo (Moliner 1998: 1090).

<sup>28</sup>Sufijo con que se forman nombres de acción violenta o de golpe (...). Forma también aumentativos (Moliner 1998: 317).

<sup>29</sup>Sufijo despectivo que expresa la tenencia en abundancia o exceso de la cosa designada por la raíz (Moliner 1998: 1331).

<sup>30</sup>El número de este folio no se aprecia con claridad. En González de Pérez (1987: 266) fol. 78r.

<sup>31</sup>*Erythrina edulis*: árbol de tallo espinoso y flores de color rojo. Su fruto es una vaina que contiene semillas similares al frijol.

<sup>32</sup>Para los fonemas del muisca ver 3.3.4.

<sup>33</sup>En tunebo: fique *bijcaja* (Romayne Headland 1997: 253).

<sup>34</sup>Según Constenla Umaña (1981: 193), una de las evoluciones de /\*a/ en muisca fue /he/: /\*a/ > /a/ after /\*u/; /he/ in word final position or before a word final consonant in monosyllabic morphemes when not preceded by /\*u/; /i/ elsewhere .

<sup>35</sup>Tomado el 9 de marzo de 2011 de <http://buscon.rae.es>.

## Bibliografía

- Adam, L. 1878. *Études sur six langues américaines: dakota, chibcha, nahuatl, kechua, quiché, maya*. París: Maisonneuve et Cie, Libraires-Éditeurs.
- Adelaar, W. y P.C. Muysken. 2004. *The Languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Alonso, A. 1967. “Examen de la teoría indigenista de Rodolfo Lenz”. En: *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*: 268-321. Madrid: Editorial Gredos S.A.
- Alvar, M. 1978. *Resurrección de una lengua. Introducción a la edición facsimilar de la Gramática Chibcha del Padre Fray Bernardo de Lugo, editada en 1619*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación.
- \_\_\_\_\_. 2000. *América la lengua*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Álvarez Solar, M.C. y E. Fonseca (eds.). 2006. *Sociedad y cultura en América Latina*. Bergen: Fagbokforlaget.
- Anónimo. inédito. *Diccionario y gramática chibcha*. Manuscrito 158. Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia.
- Anónimo. (inédito). *Gramática, confesonario y vocabulario en lengua mosca*. Manuscrito II/2922 . Madrid: Real Biblioteca del Palacio Real.
- Anónimo. (inédito). *Vocabulario mosco de 1612*. Manuscrito II/2923. Madrid: Real Biblioteca del Palacio Real.
- Anónimo. (inédito). *Vocabulario mosco de 1612*. Manuscrito II/2924. Madrid: Real Biblioteca del Palacio Real.
- Appel, R. y P. Muysken. 1987. *Language Contact and Bilingualism*. Londres: Edward Arnold.
- Arango, M. A. 1955. *Aporte léxico de las lenguas indígenas al español de América*. Barcelona: Puvill Libros S.A.
- Campbell, L. 1996. “Phonetics and Phonology”. En: Goebel, H. et al. (eds): (1) 98-103.

- Constenla Umaña, A. 1981. "Comparative Chibchan Phonology". Tesis doctoral: Universidad de Pensilvania.
- \_\_\_\_\_. 1984. "Los fonemas del muisca". *Estudios de lingüística chibcha* 3: 65-111.
- \_\_\_\_\_. 1988. "Indicios para la reconstrucción de clasificadores en el sintagma nominal protochibcha". *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 14 (2): 111-118.
- \_\_\_\_\_. 1995. "Sobre el estudio diacrónico de las lenguas chibchenses y su contribución al conocimiento del pasado de sus hablantes". *Boletín del Museo del Oro* 38-39:13-55.
- Corpus Diacrónico del Español (CORDE). Tomado de la Real Academia Española: <http://corpus.rae.es/cordenet.html>.
- Corominas, J. y J. A. Pascual. 1991. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Editorial Gredos.
- Cuervo, R. J. 1907. *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano. Con frecuente referencia al de los países de Hispano-América*. París: A. & R, Roger y F. Chernoviz, Editores.
- De Granda, G. 2001. *Estudios de Lingüística Andina*. Lima: Pontifica Universidad Católica del Perú.
- Díaz, N., R. Ludwig y S. Pfänder (eds.). 2002a. *La Romania americana. Procesos lingüísticos en situaciones de contacto*. Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert Verlag
- \_\_\_\_\_. 2002b. "Procesos lingüísticos en situaciones de contacto. Parámetros y perspectivas". En: Díaz, N. et al. (eds.): 389-441.
- Asociación de Academias de la Lengua Española. 2010. *Diccionario de Americanismos*. Perú: Santillana.
- Diccionario de la Real Academia Española* (versión en línea). Tomado de <http://www.rae.es/rae.html>.
- Enguita Utrilla, J. M. 2004. *Para la historia de los americanismos léxicos*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Dueñas Luna, G.E., D.F. Gómez Aldana y L. Melo. (En prensa). *Gramática de Lugo*. Tomado del Grupo de estudio sobre la lengua muisca: Muyskkubun <http://www.humanas.unal.edu.co>.
- Fernández Piedrahita, L. 1881. *Historia general de las conquistas del Nuevo Reino de Granada: a las S. C. R. M. de d. Carlos Segundo rey de las Españas y de las Indias*. Tomado de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República: <http://www.banrepcultural.org/>
- Flórez, L. 1951. *La pronunciación del español de Bogotá*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- \_\_\_\_\_. 1981-1983. *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC)*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

- Gamboa Mendoza, J. A. 2010. *Gramática en la lengua general del Nuevo Reino llamada mosca. Fray Bernardo de Lugo. Transcripción, introducción y notas: Jorge Augusto Gamboa Mendoza*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- Giraldo Gallego, D.A. y D.F. Gómez Aldana. (En prensa). *Transcripción del Vocabulario Mosco, 1612* (título provisional). Patrocinado por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH).
- Goebel, H., P.H. Nelde, Z. Starý y W. Wölck. (eds.). 1996. *Kontaktlinguistik/Contact Linguistics/Linguistique de contact: Ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung/An International Handbook of Contemporary Research/Manuel international des recherches contemporaines* (Vol. 1). Berlín/Nueva York: Walter de Gruyter.
- Gómez Aldana, D. F. *Diccionario muisca-español*. Tomado del Grupo de estudio sobre la lengua muisca: Muyskkubun <http://www.humanas.unal.edu.co>.
- González de Pérez, M. S. 1980. *Trayectoria de los estudios sobre la lengua chibcha o muisca*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- \_\_\_\_\_. 1987. "Diccionario y gramática chibcha". Manuscrito anónimo de la Biblioteca Nacional de Colombia. Transcripción y estudio histórico-analítico. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- \_\_\_\_\_. 1988. "Algunos aspectos del habla popular boyacense". *Revista de Antropología de la Universidad de los Andes* 4 (2): 145-157.
- \_\_\_\_\_. 2006a. "Probables muisquismos, probables étimos". Tomado de Universia: <http://especiales.universia.net.co>.
- \_\_\_\_\_. 2006b. *Aproximación al sistema fonético-fonológico de la lengua muisca*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Gutiérrez de Pineda, V. (inédito). *Gramática. Frases, oraciones, catezismo, confessorario y vocabulario de la lengua chibcha. 1620*.
- Hickey, R. 2010a. *The Handbook of Language Contact*. Malden M.A., Singapore: Wiley-Blackwell.
- \_\_\_\_\_. 2010b. "Language Contact: Reconsideration and Reassessment". En: Hickey, R. (ed.): 1-28.
- Jungemann, F. H. 1955. *La teoría del sustrato y los dialectos hispano-romances y gascones*. Madrid: Editorial Gredos.
- Lapesa, R. 2008. *Historia de la lengua española*. Madrid: Editorial Gredos S.A.
- Larrucea de Tovar, C. 1986. "José Celestino Mutis (1732-1808) and the Report on American Languages Ordered by Charles III of Spain for Catherine the Great of Russia". En: Quilis, A. y H. J. Niederehe (eds.): 213-229.
- Lope Blanch, J. M. 1969. *El léxico indígena en el español de México*. México D.F.: El Colegio de México.

- Lope Blanch, J. M. 1986. "En torno a la influencia de las lenguas indoamericanas sobre la española". En: Moreno de Alba, J. G. (ed.): 65-75.
- López García, A. 1995. *Gramática muisca*. München, Newcastle: LINCOM EUROPA.
- López Morales, H. 1992. *El español del Caribe*. Madrid: MAPFRE.
- \_\_\_\_\_. 2005. *La aventura del español en América*. Madrid: Espasa.
- Lucena Salmoral, M. 1967. "Gramática chibcha del siglo XVII". *Revista Colombiana de Antropología* 13: 31-96.
- \_\_\_\_\_. 1970. "Gramática chibcha del siglo XVII". *Revista Colombiana de Antropología* 14: 201-220.
- Lugo, F.B. 1978. *Gramática en la lengua general del Nuevo Reyno, llamada Mosca*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación.
- Margery Peña, E. 1989. *Diccionario cabécar-español, español-cabécar*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- \_\_\_\_\_. 1996. *Diccionario bribri-español, español-bribri*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Martínez, F. A. 1977. "A propósito de una gramática chibcha y a propósito de algunas supervivencias chibchas del habla de Bogotá". *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo* 32 (1): 1-23.
- Medina López, J. 1997. *Lenguas en Contacto*. Madrid: Arco Libros S.L.
- Moliner, M. 1998. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Editorial Gredos S.A.
- Montes Giraldo, J. J. 1978. "Fitónimos de sustrato en el español del altiplano cundiboyacense y dialectos muisca". *Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo* 33 (1): 41-54.
- \_\_\_\_\_. 1981. *Medicina popular en Colombia. Vegetales y otras sustancias usadas como remedios*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- \_\_\_\_\_. 1986. "El influjo indígena en el español de Colombia. Caracterización sumaria". *Revista de Filología Románica* 4: 335-340.
- \_\_\_\_\_. 1995. *Dialectología general e hispanoamericana*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- \_\_\_\_\_. 2000a. *Otros estudios sobre el español de Colombia*. Santafé de Bogotá: Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo.
- \_\_\_\_\_. 2000b. "El español de Colombia y las lenguas indígenas". En: Montes, G. J. (2000a): 309-367.
- Montes Giraldo, J. J. et al. 1986. *Glosario lexicográfico del Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC)*. Bogotá: Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo.
- Morales, J. y E. Villa (eds.). 1992. *El folclor en la construcción de las Américas. VI Congreso de Antropología en Colombia*. Santafé de Bogotá: Universidad de los Andes.

- Moreno de Alba, J. G. (ed.). 1986. *Actas del II Congreso Internacional sobre el español de América*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Morínigo, M. A. 1996. *Diccionario de Americanismos*. Barcelona: Muchnik Editores.
- Newman, P. y M. Ratliff (eds.). 2001. *Linguistic Fieldwork*. Cambridge, United Kingdom: Cambridge University Press.
- Nuevo Diccionario de Colombianismos*. 1993. Santafé de Bogotá: Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo.
- Oksaar, E. 1996. "The History of Contact Linguistics as a Discipline". En: Goebel, H. et al. (eds): (1) 1-12.
- "Organización para la Educación y Protección Ambiental (OPEPA)". Tomado de <http://www.opepa.org>.
- Ortiz, S. E. 1965. "Lenguas y dialectos indígenas de Colombia". En: *Historia Extensa de Colombia* 1 (3): 29-47 Bogotá: Ediciones Lerner.
- Ostler, N. 1993. "Cases, directionals and conjunctions in Chibcha". *Estudios de Lingüística Chibcha* 12: 7-33.
- \_\_\_\_\_. 1997-1998. "El idioma chibcha y sus vecinos - vista genética y tipológica lenguas y literaturas chibchas". *Estudios de Lingüística Chibcha* 26-27: 197-217.
- Quesada Pacheco, M. Á. 1991. "El Vocabulario mosco de 1612". *Estudios de lingüística chibcha* 10: 29-99.
- \_\_\_\_\_. 1992. *Atlas lingüístico-etnográfico de Costa Rica, cuestionario*. San José: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- \_\_\_\_\_. 1996. *Los huetares: historia, lengua, etnografía y tradición oral*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- \_\_\_\_\_. 2006. "Lenguas en contacto en Latinoamérica". En: Álvarez Solar, M. C. y E. Fonseca (eds.): 27-40.
- \_\_\_\_\_. 2010. *El español de América*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Quijano Otero, J. M. 1883. "Gramática, frases, oraciones, catecismo, confesionario y vocabulario de la lengua chibcha, 1620". *IV Congreso Internacional de Americanistas. (Madrid 1881)*. Págs. 229-295. Madrid: Imprenta Fortanet.
- Quilis, A. 2002. *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos.
- \_\_\_\_\_. 2009. *Principios de fonología y fonética españolas*. Madrid: Arco/libros, S.L.
- Quilis, A. y H.J. Niederehe (eds.). 1986. *Studies in the History of the Language Sciences*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Real Biblioteca del Palacio Real. Tomado de <http://realbiblioteca.patrimonionacional.es>
- Rodríguez de Montes, M. L. 1984. "Muisquismos léxicos en el Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC)". En: *Homenaje a Luis Flórez (LXIX)*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo (LXIX). Págs. 1-55.

- Romayne Headland, E. 1997. *Diccionario Bilingüe uw Cuwa (Tunebo) - Español, Español - Uw Cuwa (Tunebo) con una gramática uw cuwa (tuneba)*. Santafé de Bogotá: Editorial Buena Semilla.
- Rozo Gauta, J. 1992. "Muisquismos en las coplas cundiboyacenses". En: Morales, J. y E. Villa (eds.): 53-73.
- Sala, M. 1988. *El problema de las lenguas en contacto*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Silva Corvalán, C. 1989. *Sociolingüística. Teoría y análisis*. Madrid: Editorial Alhambra S.A.
- Simón, F. P. 1882. *Noticias historiales de las conquistas de tierra firme en las indias occidentales. Primera parte*. Bogotá: Imprenta de Medardo Rivas.
- \_\_\_\_\_. 1891. *Noticias historiales de la conquista de tierra firme en las indias occidentales. Segunda parte*. Bogotá: Casa Editorial de Medardo de Rivas.
- \_\_\_\_\_. 1892. *Noticias historiales de la conquista de Tierra Firme en las Indias Occidentales (parte segunda y tercera)*. Bogotá: Casa Editorial de Medardo Rivas.
- Triana y Antorveza, H. 1993. *Las lenguas indígenas en el ocaso del imperio español*. Tomado de Escuela de Filosofía Universidad ARCIS: <http://www.philosophia.cl/biblioteca/trianayantorveza.htm>.
- Uricoechea, E. 1871. *Gramática, vocabulario, catecismo i confesionario de la lengua chibcha. Según antiguos manuscritos anónimos e inéditos, aumentados i corregidos*. París: Maisonneuve i Cia., Libreros editores.
- Winford, D. 2010. "Contact and borrowing". En: Hickey, R. (ed.) (2010a): 170-187.
- Zimmermann, K. 1995a. (ed.). *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*. Frankfurt am Main-Madrid: Vervuert Verlag-Iberoamericana.
- \_\_\_\_\_. 1995b. "Aspectos teóricos y metodológicos de la investigación sobre el contacto de lenguas en Hispanoamérica". En Zimmermann, K. (ed.): 9-34.